

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI**  
**Filozofická fakulta**  
**Katedra romanistiky**

**Conflictos sociales en Miau y Doña Perfecta de  
Benito Pérez Galdós**

**Social conflicts in Miau and Doña Perfecta of  
Benito Pérez Galdós**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Nina Krupová  
Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2017/2018

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci \_\_\_\_\_

Podpis \_\_\_\_\_

Moja vďaka patrí Mgr. Danielovi Esparzovi, Ph.D. za vedenie tejto práce, ochotný prístup a cenné rady, ktoré ma usmerňovali pri písaní.

## ÍNDICE

1	Introducción .....	5
1.1	Justificación del tema, los objetivos y la metodología.....	5
2	Estudio socio-histórico de la sociedad del siglo XIX .....	7
2.1	La España del siglo XIX .....	7
2.2	La literatura del siglo XIX .....	9
3	La novela realista .....	13
4	La biografía de Benito Pérez Galdós (1843- 1920) .....	16
4.1	El estilo de Galdós .....	19
5	La teoría sobre el conflicto .....	22
5.1	El desarrollo del conflicto .....	22
6	El análisis de Doña Perfecta .....	24
6.1	El argumento .....	25
6.2	El narrador y el lenguaje .....	26
6.3	El tema principal .....	26
6.4	El espacio y la estructura.....	26
6.5	El análisis del conflicto .....	27
6.6	Los personajes principales .....	28
6.6.1	Doña Perfecta (Perfecta Polentinos).....	28
6.6.2	Rosario .....	29
6.6.3	Juan Rey (Pepe) .....	29
6.6.4	Don Inocencio.....	30
6.6.5	Pedro Lucas.....	30
6.6.6	María de los Remedios .....	30
6.6.7	Caballuco .....	31
6.7	Orbajosa, la ciudad provinciana .....	31
6.8	Madrid .....	34
6.9	Pepe Rey en Orbajosa .....	35
6.10	Las relaciones y los tipos de los conflictos .....	38
6.10.1	La relación entre Doña Perfecta y Pepe Rey .....	38
6.10.2	La relación entre Doña Perfecta y Rosario .....	39
6.10.3	La relación entre Pepe Rey y Rosario.....	40
6.11	La gradación del conflicto .....	42
7	El análisis de la novela Míau .....	46

7.1	El argumento .....	47
7.2	La estructura, el espacio y el tiempo de la novela.....	48
7.3	El tema principal .....	49
7.4	El narrador y el lenguaje .....	52
7.5	Personajes principales .....	54
7.5.1	Ramón Villaamil .....	54
7.5.2	Doña Pura .....	55
7.5.3	Luis Cadalso .....	55
7.5.4	Víctor Cadalso .....	56
7.5.5	Abelarda.....	56
7.5.6	Milagros .....	57
7.6	Las relaciones y los tipos de los conflictos .....	57
7.6.1	La relación de don Ramón y Víctor Cadalso .....	57
7.6.2	La relación de don Ramón y doña Pura.....	58
7.6.3	La relación entre Luisito y Víctor.....	58
7.6.4	La relación y el conflicto entre Víctor y Abelarda.....	59
7.7	El desarrollo del conflicto .....	61
8	El estudio comparativo .....	65
8.1	La actitud activa y positiva hacia el conflicto.....	65
8.2	La manera activa y negativa.....	66
8.3	La manera pasiva y positiva.....	66
8.4	La manera pasiva y negativa.....	67
8.5	El estilo y la técnica de Benito Pérez Galdós utilizados en las novelas Doña Perfecta y Míau.....	67
8.6	La hipocresía .....	68
8.7	El tema del amor .....	70
9	Conclusiones.....	71
	Resumé.....	76
	Bibliografía .....	77
	Anotación.....	81

# 1 Introducción

## 1.1 Justificación del tema, los objetivos y la metodología

Benito Pérez Galdós es considerado, a nivel español, el mayor representante del realismo, asimismo el mejor novelista del siglo XIX. Su calidad literaria se suele comparar con los maestros literarios, como por ejemplo, Miguel de Cervantes o Lope de Vega. Muchos críticos literarios se han puesto de acuerdo que Galdós sobresale por su estilo peculiar y por la manera de expresarse.

Aparte de los temas históricos, Galdós se dedicaba también a los temas contemporáneos y sociales, dentro de los cuales destaca el tema del fanatismo y la intolerancia religiosa. Son los temas que siempre han llamado mi atención. Por lo tanto, he decidido analizar y estudiar la obra de Benito Pérez Galdós, con el enfoque en los conflictos sociales y su representación en las obras elegidas. Es imposible analizar toda la obra de Galdós, por lo tanto, nos vamos a dedicar solo a dos obras: *Doña Perfecta* (1876) y *Miau* (1888). Cojo estas dos obras para poder obtener una imagen más representativa de sociedad: una novela está localizada en el campo, otra en la ciudad.

Pera resumir, este trabajo va a analizar y estudiar dos novelas de Benito Pérez Galdós con el objetivo de observar los conflictos sociales y contestar la pregunta: ¿Cómo refleja Galdós el conflicto social en su obra? La tesina se dedica también a la comparación de algunos elementos que aparecen en las novelas, pero el enfoque está en el análisis de la representación de los conflictos sociales.

El trabajo está compuesto de ocho capítulos y se divide en dos partes: la primera parte (los capítulos 1-4) sirve de introducción general, es más bien una parte teórica; la segunda parte (los capítulos 5, 6 y 7) es la parte teórico-práctica, en la que se realiza el análisis complejo y detallado de las obras mencionadas, con el enfoque en los conflictos sociales. El último capítulo contiene las conclusiones. El capítulo uno trata del estudio socio- histórico de la sociedad española del siglo XIX. Como ya he mencionado arriba, uno de los objetivos de esta tesina es analizar y comentar dos obras literarias (publicadas en los años 1876 y 1888) y por eso he resumido la situación socio-histórica del siglo XIX. Generalmente, conocer la época en la que se publica la novela analizada es lo fundamental para poder luego hacer un comentario o análisis de la obra.

En el segundo capítulo me he dedicado a la novela realista, la razón es evidente: tanto la novela *Doña Perfecta* como *Miau* son novelas realistas. La novela de la segunda mitad del siglo XIX, como vamos a ver más adelante, es un tema muy comentado, ya que se trata de la época de la reaparición de la novela en España.

A continuación he presentado al autor de las obras elegida: a Benito Pérez Galdós. He mencionado los acontecimientos más importantes de su vida privada que al mismo tiempo influenciaron su vida profesional. Luego he desarrollado más detalladamente su creación literaria, enfocándome en las dos épocas en la que la crítica literaria ha dividido sus obras. He nombrado las novelas más importantes. Este capítulo termina con el intento de explicar la técnica y el estilo peculiar de Benito Pérez Galdós.

El capítulo cuarto es una intercalación psicológica en la que he intentado explicar el término *conflicto* y su tratamiento desde el punto de vista psicológico que luego sirve de punto de partida en el análisis más detallado del conflicto.

El quinto capítulo junto con el sexto son el núcleo de la tesina. En estos dos capítulos he intentado realizar un análisis de las dos novelas. Los dos capítulos empiezan con una pequeña introducción que propone datos básicos. Luego siguen los argumentos muy breves, pero suficientes, creo yo. Después de haber explicado de qué trata la obra, he analizado a los personajes principales, tanto desde el punto de vista psíquico como físico. A continuación he analizado y comentado las relaciones entre los personajes y las confrontaciones que surgen entre ellos. Al final he desarrollado los asuntos principales de esta tesina, en los dos análisis me he enfocado en el tema de los conflictos sociales y su desarrollo y gradación. Los análisis son complementados por las citas de las novelas.

El capítulo siguiente, es decir, el séptimo, es la comparación de estas dos obras. No he comparado solo las cosas que tienen estas dos novelas en común, sino también las diferencias. Por ejemplo, me he enfocado en los elementos fundamentales (el tema de amor, la hipocresía) que aparecen en las dos obras. Asimismo he buscado las semejanzas y diferencias en cuanto a la estructura de la obra, el estilo y la técnica del autor. Con todo esto he sacado las conclusiones que expongo copiosamente al final de esta tesina.

## 2 Estudio socio-histórico de la sociedad del siglo XIX

### 2.1 La España del siglo XIX

En este capítulo vamos a echar una mirada en el siglo XIX desde varios puntos de vista, ya que las obras que vamos a analizar más adelante surgen en los años 1876 (*Doña Perfecta*) y 1888 (*Miau*). No es posible analizar las obras literarias que intentan reflejar la realidad sin tener en cuenta los sucesos históricos y la situación en la que se encuentra la sociedad de aquella época.

El siglo XIX lo podemos resumir, simplificando mucho, en las palabras siguientes: la inestabilidad política, económica y social. La situación política está marcada por guerras de sucesión, de independencia y guerras carlistas; también por varias batallas, golpes de estado proclamados por los jefes militares, inquietudes, alternaciones de los gobiernos, etc. Este siglo empieza con la entrega de la corona de las manos de los españoles a los franceses y, acaba de una manera aún más frustrante, en el año 1898 España pierde sus últimas colonias (Cuba, Puerto Rico y Filipinas) y empieza otra crisis política y moral del país.

Al principio del siglo, como ya hemos mencionado, España está invadida por los franceses, y el rey actual, Carlos IV, tiene que entregar la corona. Napoleón proclama a su hermano, José, el nuevo rey de España. Por supuesto, los españoles no se conforman con eso y quieren cambiar la situación política. Su insatisfacción se convierte en la Guerra de Independencia que termina en el año 1814. No nos debemos de olvidar de mencionar un acontecimiento muy importante, la promulgación de la Constitución en Cádiz (1812) y el establecimiento de la monarquía constitucional, el poder se divide entre el monarca, las Cortes y los tribunales. A causa de la promulgación de la Constitución de carácter liberal<sup>1</sup>, España se divide en dos partes: los absolutistas que defienden la monarquía absolutista (estaban a favor de la restauración del Antiguo Régimen) y los liberales que fueron aquellos que desean el progreso y el desarrollo del país.

En diciembre 1813, Napoleón reconoce a Fernando VII<sup>2</sup> el rey de España. Como la Constitución del Año 1812 le quita el poder absoluto a Fernando VII, subiendo al trono la anula

---

<sup>1</sup>Eduard KRČ, Helena ZBUDILOVÁ: *Literatura española II: siglos XIX y XX*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2010, pág. 9.

<sup>2</sup>El hijo de Carlos IV

y el país vuelve al Antiguo Régimen. Asimismo devuelve los privilegios a la Iglesia y empieza la persecución de los políticos liberales.<sup>3</sup> Según los historiadores, Fernando VII fue uno de los peores gobernadores de toda la historia de España. Después de su muerte, la situación en el país no mejora, porque surge un conflicto provocado por Carlos María Isidro<sup>4</sup>. El conflicto está relacionado con la herencia del trono. Carlos María Isidro no está de acuerdo con que la reina debería ser la hija de Fernando VII y, por eso, empieza la guerra carlista (1833-1839) entre los isabelinos (los partidarios de Isabel, son los liberales moderados) y los carlistas (los partidarios de Carlos, defensores del absolutismo). Los isabelinos ganan, pero Isabel todavía no tiene edad suficiente para poder gobernar y por eso, su madre María Cristina asume la regencia. En España se implementa el sistema del gobierno liberal. Los carlistas no son capaces de aceptarlo y de vez en cuando intentan levantarse contra el régimen, pero nunca logran sus objetivos. Lo único que hacen es debilitar el país y aumentar la inestabilidad política.

En el año 1843, Isabel finalmente llega al trono. El país pasa por varios cambios y reformas, asimismo se promulga la nueva Constitución (1845). Lo que empeora mucho la situación política de España es que los liberales no están unidos. Hay liberales moderados y progresistas, cada partido tiene su visión propia en cuanto al repartimiento del poder; suceden otras guerras carlistas, hay muchas sublevaciones, o sea, las discrepancias continúan.<sup>5</sup> A esta inestabilidad política se añade la crisis económica y en el año 1868 estalla la revolución llamada la Gloriosa. Los liberales moderados se oponen al radicalismo de los liberales radicales y al mismo tiempo se oponen al absolutismo clerical de los carlistas. Quieren formar un gobierno de la clase media alta. *La reacción del partido moderado hace estallar la Revolución de Septiembre (1868): las Cortes constituyentes redactan una Constitución (1869), los trabajos de Prim traen la dinastía de Saboya, pero Amadeo I renuncia y se proclama la república (1873).*<sup>6</sup>

En otras palabras, al estallar la revolución de 1868 (*La Gloriosa*) se produce un caos enorme en el país. Isabel II huye a Francia, en España se forma un gobierno provisional democrático y en el año 1869 promulgan una Constitución nueva, basada en el liberalismo radical, una constitución más avanzada del siglo. Se crea un gobierno provisional encabezado por el general Serrano. El hijo del rey de Italia, Amadeo de Saboya<sup>7</sup>, fue elegido el nuevo rey

---

<sup>3</sup>Athena ALCHAZIDU, Yolanda PÉREZ SINUSÍA, Paula GÓMEZ GONZÁLEZ: *Esbozo de la historia de la literatura española*, Brno: Nakladatelství a vydavatelství Anton Pasienska, 2004, pág. 107.

<sup>4</sup>El hermano de Fernando VII

<sup>5</sup>Athena ALCHAZIDU, Yolanda PÉREZ SINUSÍA, Paula GÓMEZ GONZÁLEZ: *Esbozo de la historia de la literatura española*, pág. 108.

<sup>6</sup>Policarpo MINGOTE Y TARAZONA: *Compendio de historia de España*, León: Imp. de los herederos de Miñón, 1888, pág. 367-368.

<sup>7</sup>El reinado de Amadeo de Saboya dura apenas 3 años, desde 1870 hasta 1873

de España. En el año 1873, Amadeo abdica al trono lo que lleva a la proclamación de la primera República. No obstante, los problemas no desaparecen, todo lo contrario, surgen conflictos nuevos y sublevaciones militares. Este caos resuelve el general Pavía- da un golpe de estado y se restaura el régimen monárquico promovido y proyectado por Cánovas del Castillo, uno de los políticos más influyentes del siglo XIX.<sup>8</sup>

En 1875, Alfonso XII (de la dinastía de los Borbones) sube al trono. Por supuesto, se promulga otra constitución (1876)<sup>9</sup>, estableciendo el sistema parlamentario en España. El poder se divide, todos se ponen de acuerdo y la situación política se tranquiliza un poco. El gobierno conservador (encabezado por Cánovas) y liberal (dirigido por Sagasta) siguen el sistema de turnos, o sea, los partidos se alternan el poder. Al morir Alfonso XII en 1885, su mujer, Maria Cristina, asume la regencia y en 1886 nace el hijo de ellos, el rey futuro Alfonso XIII.

Resumiendo, el siglo XIX está lleno de reformas políticas, económicas y cambios sociales. Esta incapacidad de los partidos y gobernadores de ponerse de acuerdo causa un caos enorme que es uno de los rasgos predominantes del país durante el siglo XIX. Por estos motivos, la sociedad española no es estable. Esta situación desfavorable se refleja en el desarrollo económico y mental de España. Los conflictos mencionados no permiten el avance industrial del país, lo que causa el retraso económico.

## 2.2 La literatura del siglo XIX

El neoclasicismo es el movimiento que predomina en la primera mitad del siglo XIX, hasta los años 30 e influye también la escena literaria. Con respecto a la literatura, es un período en el que se pone mucha atención a los ensayos y al género epistolar. Uno de los objetivos principales es alcanzar un fin didáctico. Por tanto, los rasgos característicos son la objetividad y la racionalidad.

Al terminar la guerra por la Independencia (1814) ya se nota el influjo prerromántico en el estilo neoclásico y poco a poco el Neoclasicismo va perdiendo su dominio y está reemplazado por el romanticismo. La llegada del romanticismo trae consigo muchos cambios, pero no solo dentro de la escena literaria, sino también se cambia el pensamiento y la percepción del mundo.

---

<sup>8</sup>Jiří CHALUPA: *Stručná historie států*, Praha: Libri, 2005, pág. 129.

<sup>9</sup>Se trata de la octava Constitución, lo que anula esta Constitución es la proclamación de la Segunda República

La objetividad y la racionalidad está sustituida por la subjetividad e individualidad. Aparecen los héroes que manifiestan abiertamente su antipatía hacia la sociedad en la que viven, no quieren conformarse con la situación, luchan por su libertad, desean convertirse en unos individuos independientes y fuertes. A veces la única opción que ven es la huida, es decir, suelen huir al pasado o a los países exóticos. Muchos de esos héroes acaban suicidándose.

El desarrollo del romanticismo en Europa se data desde los finales del siglo XVIII, pero a España llega con retraso. Esto no resulta extraño, si tenemos en cuenta la situación política en la que se encuentra el país en esta época. El obstáculo más grande para el desarrollo de una corriente literaria que se inclina al liberalismo es el rey Fernando VII. Recordamos que fue un monarca absolutista y muchos escritores se exilian durante su reinado. Al morir Fernando VII, los exiliados vuelven a España. Dentro de esta corriente literaria destacan los autores como Gustavo Adolfo Bécquer o José de Espronceda.

No obstante, nosotros nos vamos fijar más en la segunda mitad del siglo XIX: el dominio del romanticismo retrocede y está sustituido por el realismo. Empieza la época de la transición del Romanticismo al Realismo que dura hasta el año 1868.<sup>10</sup> Uno de los ejemplos más conocidos de la novela de transición es la novela *La Gaviota* de Cecilia Böhl de Faber (conocida bajo el seudónimo Fernán Caballero).

Terminada la época de la transición, llega la época del apogeo del realismo español. Ya no es tan fácil encontrar una obra realista marcada por el romanticismo. El realismo igual que el romanticismo tarda en llegar a España y trae muchos cambios, tanto literarios como sociales. Uno de los cambios más significativos es la reaparición del género novelesco. Desde el siglo XVII hasta la segunda mitad del siglo XIX, no hay una novela que pudiera compararse, en cuanto a la calidad, con las novelas europeas.<sup>11</sup> El tema de la novela realista lo vamos a desarrollar en el capítulo siguiente. El desarrollo del realismo en la literatura española lo podemos resumir de la manera siguiente: los años 50 y 60 representan la época preparatoria; la época de los años 70, 80 y 90 se considera el apogeo del realismo español.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup>Eduard KRČ; Helena ZBUDILOVÁ: *Literatura española II: siglos XIX y XX*, pág. 42.

<sup>11</sup>Oldřich BĚLIČ, Josef FORBELSKÝ: *Dějiny španělské literatury*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1984, pág. 156.

<sup>12</sup>Ibíd., pág.143

Volvemos a las características principales del realismo. Uno de los rasgos significativos es el intento de captar y describir la realidad tal como es; lo que importa mucho es lo cotidiano y lo real. Los autores se fijan en la vida cotidiana en toda su amplitud, aparecen descripciones detalladas, sobre todo las descripciones minuciosas de los lugares, si se quiere captar la realidad, hay que describirlo todo, sin omitir los detalles. En cuanto al lenguaje, se usa mucho el lenguaje dialectal y coloquial, lo que también importa es la verosimilitud y predomina el narrador impersonal u omnisciente.<sup>13</sup> Por tanto, si los autores quieren describir la realidad, tienen que tener en cuenta también la situación, sobre todo política, en la que se encuentra el país. La literatura de la segunda mitad del siglo XIX se interesa en, y compromete con, la realidad política inmediata y justamente en esto reside la novedad que ofrece la literatura, o sea, los autores empiezan a interesarse por la realidad del momento.<sup>14</sup>

¿Cómo es la realidad del momento? El mayor problema del país del siglo XIX es que España no está unida, surgen ideologías opuestas y la gente no es capaz de ponerse de acuerdo y reacciona de una manera diferente. Unos están a favor de la monarquía absolutista y las tradiciones (en los términos políticos se trata de la derecha ultra conservadora, representada por los feudales), otros están a favor del progreso del país (la ultra izquierda). Aparte de estas dos corrientes hay también otra corriente política que se encuentra en el centro- son los liberales y absolutistas moderados.

Todo lo mencionado tiene impacto en la literatura, o sea, la división de la escena política se refleja en la escena literaria, surgen las corrientes literarias que coinciden, hasta cierto punto, con las corrientes ideológicas. El objetivo de estas corrientes literarias es interesarse por la realidad española del momento y advertir de los motivos por los cuales el país se encuentra en tales condiciones.<sup>15</sup> Por supuesto, cada corriente lo ve desde una perspectiva diferente. Autores, como por ejemplo, Galdós o Clarín, perciben España como un país muy retrasado, un país que necesita reformas y progreso y todos los residuos que quedan del pasado hay que eliminarlos; la revolución de 1868 (*La Gloriosa*) la perciben como un fracaso, es decir, como una oportunidad que se les escapó a los españoles.<sup>16</sup> Al contrario, hay autores que representan el

---

<sup>13</sup>Athena ALCHAZIDU, Yolanda PÉREZ SINUSÍA, Paula GÓMEZ GONZÁLEZ: *Esbozo de la historia de la literatura española*, pág. 116.

<sup>14</sup>Ignacio Javier LÓPEZ: «Doña Perfecta, primera novela española contemporánea de Galdós», *Actas del décimo congreso internacional Galdosiano* (2013), pág. 357.

<sup>15</sup>Ibíd., pág. 356.

<sup>16</sup>Ibíd., pág. 360.

conservadurismo en la novela: Alarcón o Pereda.<sup>17</sup> Ellos perciben la realidad española desde la ideología opuesta, es decir, creen que hay que conservar las tradiciones, porque todo lo malo que está pasando tiene sus raíces en el liberalismo. Aparte de estos dos grupos existe otro grupo, más moderado. Son los autores que también critican el sistema y la realidad española, pero de una manera más moderada. A este grupo pertenecen autores como López de Ayala y Valera.<sup>18</sup> Muchos de los literatos mencionados se dedican a la política.

Muchos de estos autores se aprovechan de su talento y utilizan las obras para influenciar al pueblo llano, o sea, la literatura y su talento lo utilizan como una arma política. A menudo se expresan de una manera muy abierta, directa y rigurosa. Este asunto lo vamos a desarrollar más adelante.

A base de lo mencionado se puede decir que el realismo español no es solo una corriente literaria. Es también un reflejo auténtico (aunque desde dos puntos de vista diferentes) de la sociedad y de la vida en España de aquella época. En algunos casos el objetivo de la literatura es cambiar el país y su desarrollo, asimismo cambiar el pensamiento y la moral de la gente.

---

<sup>17</sup> Antonio BLANCO FREIJEIRO *et al.*: *Historia de España*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid: Historia 16, 1990, pág. 867.

<sup>18</sup> Oldřich BĚLIČ, Josef FORBELSKÝ: *Dějiny španělské literatury*, pág.144

### 3 La novela realista

En este capítulo vamos a enfocarnos en la novela realista, dado que es un fenómeno que despierta cierto interés y, sobre todo, las obras que analizamos pertenecen a este grupo de novelas. Mencionaremos a los autores más destacados y haremos un breve resumen de las novelas realistas para tener una imagen general de aquel tipo de novela.

En el capítulo anterior mencionamos la desaparición de la novela de España. El crítico literario e historiador, profesor José Montesinos sustenta la opinión de que a partir de la segunda mitad del siglo XVII hasta el siglo XIX no hay ninguna obra que merezca la denominación *novela*.<sup>19</sup> En otras palabras, en España el género novelesco se encuentra en la periferia. Durante la época del romanticismo, el género que predomina es la poesía y el drama. Luego, con la llegada del realismo, la novela renace, incluso aparecen varios tipos de la novela: la novela psicológica, espiritual, religiosa, etc.

¿Por qué reaparece la novela en la segunda mitad del siglo XIX? Según la crítica literaria, todo está estrechamente unido con la situación política de aquella época. Hemos mencionado que la preocupación mayor del momento son las ideologías diferentes, o mejor dicho, opuestas, que dividen el país, y que la revolución de 1868 está vista desde perspectivas diferentes, igual que la situación política en general. Los autores quieren expresar sus opiniones e ideas acerca de los temas políticos y la novela es la mejor herramienta para conseguirlo. Al empezar la Restauración (1875), los liberales cultos se dan cuenta de que la novela que está comprometida con la realidad, puede ayudarlos a llegar a un público amplio y les puede servir para imponer las cuestiones importantes del momento. Así la novela, por primera vez, alcanza un rango intelectual de importancia.<sup>20</sup> En otras palabras, la literatura les sirve de una arma política e ideológica a través de la que difunden sus mensajes ideológicos. Leopoldo Alas *Clarín* lo resume así: «El glorioso renacimiento de la novela española data de fecha posterior a la revolución de 1868. [...] Es la novela el vehículo que las letras escogen en nuestro tiempo para llevar al pensamiento general, a la cultura común el germen fecundo de la vida contemporánea, y fue lógicamente este género el que más y mejor prosperó después que respiramos el aire de la libertad del pensamiento.»<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup>José F. MONTESINOS: *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, 2ª ed., Madrid: Editorial Castalia, 1966, pág. 2.

<sup>20</sup>Javier Ignacio LÓPEZ: «Doña Perfecta, primera novela ...», pág. 357.

<sup>21</sup>Leopoldo ALAS CLARÍN, *Solos de Clarín* (prol. José Echegaray), Madrid: Alfredo de Carlos Hierro, 1881, pág. 37.

El renacimiento de la novela realista también está estrechamente unido con Galdós: su novela *Fontana de oro* se considera el comienzo de la época del apogeo de la novela realista. Los autores que más destacan dentro del realismo y de la novela realista, aparte de Benito Pérez Galdós, son: Pedro Antonio Alarcón (1833- 1891), Juan Valera (1824-1905) y José María de Pereda (1833-1906). Estos cuatro autores se encuentran en primera línea de la escena literaria, dado que sus obras ocupan el final del siglo.<sup>22</sup> Vamos a ver, muy brevemente, cómo reflejan los problemas del momento y cómo perciben la situación en la que se encuentra el país los autores más conocidos del realismo español.

No es nada extraño que los escritores de la segunda mitad del siglo XIX no se pongan de acuerdo en cuanto a la ideología, los temas políticos, la revolución de 1868, etc. El ambiente en el que nos criamos y nos movemos, la educación que obtenemos, los familiares que nos rodean; todo esto tiene impacto en nuestro pensamiento y los autores de las novelas realistas no son ninguna excepción. Por ejemplo, José María de Pereda proviene de una familia católica y llega a ser el partidario del partido conservador, así que no es nada raro que defienda las ideas del catolicismo y que critique la irreligiosidad. Las novelas en las que defiende las tradiciones y donde contrapone la España católica frente a las ideas liberales son, por ejemplo, *El buey suelto* (1877) donde desarrolla el tema de matrimonio desde el punto de vista de un católico, o sea, antepone cualquier tipo de matrimonio a la soltería, y otra novela llamada *De tal palo, tal astilla* (1880) donde plantea el problema de las creencias religiosas distintas de los maridos. A Pereda se le considera el representante más importante de la derecha dentro de la literatura.<sup>23</sup>

Pedro A. Alarcón también fue el partidario del partido conservador, por lo tanto, a través de sus obras ataca a los liberales y sus ideas, su obra *El escándalo* (1875) es el mejor ejemplo en el que podemos observar sus ideas ultraconservadoras y su actitud hacia la religión.<sup>24</sup> Aparte de los temas políticos se dedica al tema de la emancipación femenina y a la moralidad.

Juan Valera, otro de los autores importantes de la segunda mitad del siglo XIX, no adopta ninguna actitud acerca de la situación política. Permanece neutral y lo que nos ofrece a través de sus obras es el profundo análisis psicológico de sus personajes.<sup>25</sup> Su posición neutral que adopta con respecto a la situación en la que se encuentra el país se puede observar en su obra más conocida- *Pepita Jiménez* (1874). Valera no siente necesidad de exagerar para advertir de los problemas contemporáneos. La novela *Pepita Jiménez* desarrolla el tema del fanatismo

---

<sup>22</sup>Jean CANAVAGGIO: *Historia de la literatura española, El siglo XIX*. Tomo V. Barcelona: Ariel, S.A., 1995, pág. 163.

<sup>23</sup>Oldřich BĚLIČ, Josef FORBELSKÝ: *Dějiny španělské literatury*, pág. 144.

<sup>24</sup>Leopoldo ALAS CLARÍN, *Solos de Clarín*, pág. 129.

<sup>25</sup>Athena ALCHAZIDU, Yolanda PÉREZ SINUSÍA, Paula GÓMEZ GONZÁLEZ: *Esbozo de la historia de la literatura española*, pág. 117.

religioso, o sea, se plantea el tema del conflicto entre el amor y la religión, igual que Doña Perfecta, pero de una manera más pacífica y diferente de la de Galdós. El conflicto se resuelve sin un derramamiento de sangre.

Concluyendo, lo que tienen los autores de la segunda mitad del siglo XIX en común es la preocupación por los conflictos y problemas contemporáneos, la situación en la que se encuentra el país no les es indiferente. Muchos de ellos se aprovechan de su talento para poder difundir sus ideas acerca de los temas políticos. Lo que les difiere es el punto de vista sobre los asuntos actuales y el estilo con el que se expresan.

## 4 La biografía de Benito Pérez Galdós (1843- 1920)

«El más atrevido, el más avanzado, por usar una palabra muy expresiva, [...], y también el mejor; con mucho, de todos ellos, es Benito Pérez Galdós.»<sup>26</sup>

Según los críticos literarios, no ha habido un novelista en España, aparte de Cervantes, que pudiese ser comparable a Galdós. Aparte de que se le considera uno de los mejores realistas españoles, su nombre destaca también entre los realistas europeos. Su calidad literaria se suele comparar con los autores como Stendhal o Dickens. Sus textos sirven para comprender el trasfondo cultural del país, o mejor dicho, si se quiere entender la cultura española en toda su amplitud, no se puede restar de los textos galdosianos.<sup>27</sup> No obstante, Antonio Sánchez Barbudo sustenta la opinión de que a Galdós no se le conoce bien fuera de España. Menciona dos motivos: uno es la dificultad de la traducción de sus obras, otro es el estilo «vulgar» del que acusan a Galdós varios críticos literarios.<sup>28</sup> Esa vulgaridad la vamos a tratar en el capítulo que dedicamos a la técnica y el estilo de Galdós.

Benito Pérez Galdós nació en 1843 en las Palmas de Gran Canaria. Su destino lo trajo a Madrid, donde empezó a estudiar Derecho, pero nunca terminó su carrera universitaria. Tiene la posibilidad de viajar mucho dentro y fuera de España, pero la pasión por la política, la literatura y por el periodismo lo encontró en Madrid, la ciudad que conoció de punta a punta junto con la gente que encontraba al pasearse por las calles. Todo esto inspiró mucho su creación literaria. La mayoría de sus novelas las sitúa en esta ciudad, ofreciéndonos las descripciones exactas a través de los cuales podemos observar las calles, las casas, los comercios y cafés que nos ofrece la capital y que Galdós conoce muy bien.<sup>29</sup>

En cuanto a su actividad política, hay que decir que la política inspiró mucho su actividad literaria, lo que se puede observar, por ejemplo, en la novela *Electra* (1901).<sup>30</sup> Primero

---

<sup>26</sup>Leopoldo ALAS CLARÍN, *Solos de Clarín*, pág. 38.

<sup>27</sup>Germán GULLÓN: «La vida en la novela de Galdós», *Actas del sexto congreso internacional de estudios galdosianos* (1997), pág. 20- 33.

<sup>28</sup>Antonio SÁNCHEZ BARBUDO: *Estudios sobre Galdós, Unamuno y Machado*, 3.ª ed., Barcelona: Editorial Lumen, 1981, pág. 18.

<sup>29</sup>Roberto M. ASSARDO: «La influencia de Madrid en tres novelas de Benito Pérez Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 55, 61.

<sup>30</sup>Verónica DEAN-THACKER: *Galdós político*, Las palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 1992, pág. 23 - 27.

se integra en política desde posición liberal, pero poco a poco va convirtiéndose más radical se adhiere a los republicanos.

Con respecto a la temática, la creación literaria de don Benito abarca varios temas. No obstante, los temas principales que podemos observar en sus obras son los siguientes:

1. las cuestiones sociales (fijándose en los conflictos sociales)
2. la historia de España y el progreso político del país.<sup>31</sup>

Su idea principal fue cultivar la novela histórica para captar mejor el pasado y las causas que produjeron la situación desgraciada de España en la que vivió. Es decir, a través de sus novelas intenta explicar el proceso histórico del que surgió la situación actual. Al mismo tiempo quiere crear la novela para analizar la situación presente, enfocándose en la nueva clase de la sociedad del siglo XIX, la clase media.<sup>32</sup>

La narrativa de Galdós cuenta con 46 tomos de *Episodios nacionales*, 32 novelas, 24 obras de teatro.<sup>33</sup> Aparte de esto, Galdós igual que otros realistas escribía cuentos y ensayos. Su obra literaria se divide en las novelas de la primera época (1870- 1878) y en las novelas españolas contemporáneas (1881-1920). En el primer grupo mencionado pertenecen los *Episodios nacionales* y «las novelas de tesis».

En cuanto a los *Episodios nacionales*, se trata de 46 novelas que están repartidas en 5 ciclos. Cada ciclo contiene diez libros, salvo el último, que ha quedado sin acabar. En los *Episodios nacionales*, Galdós interpreta el pasado reciente, empezando con el reinado de Carlos IV, continuando con las guerras carlistas y el reinado de Isabel II, acabando con el tema de la primera república.

Con respecto a las novelas de tesis, son novelas que reflejan la sociedad española de momento en toda su amplitud. Asimismo, en estas novelas aparecen personajes que representan unos tipos predefinidos, o mejor dicho, unos prototipos. Las novelas más famosas dentro de este grupo son las siguientes: *Doña Perfecta* (1876), *Gloria* (1877), y *La familia de León Roch*

---

<sup>31</sup>Juan CHABÁS: *Dějiny španělské literatury, Dejiny literatur, svazek 5*, Praha: Státní nakladatelství krásné literatury, hudby a umění, 1960, pág. 270.

<sup>32</sup>Antonio REY HAZAS: *Literatura española*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A., 1990, pág. 149.

<sup>33</sup>Eduard KRČ, Helena ZBUDILOVÁ: *Literatura española II: siglos XIX y XX*, pág. 54.

(1878-1879). En las novelas de tesis, Galdós desarrolla, desde varios puntos de vista, los asuntos como el fanatismo y la intolerancia religiosa. Nos enseña hasta dónde se puede llegar si la obsesión por la fe enceguece a la gente. La intolerancia religiosa se enfrenta al liberalismo (en la novela galdosiana, las ideas liberales y progresistas las suele encarnar una persona) y este duelo siempre termina trágicamente. En las novelas *Doña Perfecta* y *La familia de León Roch* el fanatismo religioso está tratado dentro del contexto español, mientras que en *Gloria* ya se puede hablar sobre la crítica universal de cualquier fanatismo.<sup>34</sup>

La obra *Gloria* nos muestra cómo la intolerancia religiosa puede destruir la armonía de una familia y causar los conflictos graves entre los familiares que se convierten en la tragedia. En esta novela podemos observar el conflicto entre dos fanatismos: el fanatismo católico y judío. Gloria y Daniel se casan, tienen un hijo, pero el problema reside en que ella es católica y él proviene de una familia judía. Este choque de dos religiones crea un odio enorme que va creciendo y venciendo el amor. En la novela *La familia de León Roch* la situación es similar, es decir, hay un conflicto causado por el fanatismo religioso que termina con tragedia.

Hablando de las novelas con la temática del fanatismo religioso y la intolerancia religiosa, hay que mencionar la obra *Nazarín* (1895). Aunque esta obra no pertenece al grupo de «las novelas de tesis», trata del fanatismo religioso, pero desde otro punto de vista. Nos encontramos con un representante de la Iglesia católica, con Nazario Zaharín. Nazarín es sacerdote, pero no tiene nada en común con los demás representantes de la Iglesia que aparecen en las novelas galdosianas. En otras palabras, en la novela *Nazarín* se nos presenta otro tipo de catolicismo al que estamos acostumbrados. Se trata de un sacerdote humilde, dispuesto a ayudar, es uno de los pocos que no se aprovecha de su poder por ser el sacerdote. Es decir, lo que hace esta novela diferente de los demás novelas que tratan el fanatismo religioso es que aquí el representante de la Iglesia no es una persona hipócrita (como, por ejemplo, es el caso de don Inocencio, el cura en la novela *Doña Perfecta* del que vamos a hablar más adelante). Es él quien quiere cambiar la sociedad falsa que lo rodea.

Resumiendo, en las primeras obras de Galdós se puede observar claramente la actitud que adopta Galdós contra la monarquía absolutista apoyada por la Iglesia.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup>María PILAR APARICI LLANAS: *Las novelas de tesis de Benito Pérez Galdós*, Barcelona: Institución «Mila y Fontanals», Instituto de filología, Consejo superior de investigaciones científicas, 1982, pág. 125.

<sup>35</sup>Benito PÉREZ GALDÓS: *Novelas contemporáneas I*, (ed. Manuel Arroyo Stephens), Madrid: Turner, 1993, pág. 12.

El segundo grupo mencionado, las novelas españolas contemporáneas, representa más bien la sociedad madrileña. A este grupo pertenecen las novelas como *La desheredada* (1881) y *Fortunata y Jacinta* (1886-1887), considerada una de las obras maestras de Benito Pérez Galdós.

Hablando de la creación literaria de Galdós no debemos de olvidar mencionar las demás novelas que no pertenecen a ningún grupo, por ejemplo, la novela *Miau* (1888) y *Tristana* (1903). Por último solo mencionamos la novela *Marianela* que es un caso aparte, se trata de la única novela poética de Galdós.

Aparte de esta división de la creación literaria de Galdós, de la que él mismo está consciente<sup>36</sup>, hay otra división creada por el escritor y crítico literario estadounidense Sherman H. Eoff. Eoff divide la creación literaria de Galdós, estableciendo tres grupos:

1. las novelas de la rebeldía juvenil y de fervor iconoclasta
2. las novelas de la madurez moral
3. las novelas de la madurez filosófica

(Eoff, 1954:154)

Al primer grupo pertenecen todas las novelas de tesis; el segundo grupo consta de las novelas que están escritas entre los años 1881-1888, y el último grupo representan las novelas escritas a partir del año 1889- 1897.

#### 4.1 El estilo de Galdós

*«Ya sé que mi estilo no parece estilo a muchos que buscan también; buscan otra cosa. Creen que lo mío es fácil. Y les entiendo (...) Pero sería demasiada inocencia si yo me entretuviera en esos perfiles con tantas cosas como tengo que contar.»* (B.P.Galdós)

Así defiende su estilo Benito Pérez Galdós ante los *noventayochistas* que le acusaron de no tener estilo.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup>María PILAR APARICI LLANAS: *Las novelas de tesis de Benito Pérez Galdós*, pág. 12.

<sup>37</sup>Antonio REY HAZAS,: *Literatura española*, pág. 150.

En el subcapítulo anterior ya hemos indicado algo sobre el estilo y la técnica de Galdós: hemos dicho que sus obras, según varios críticos literarios, son muy difíciles para traducir. Aparte de esto, los textos de Galdós están percibidos como extraños, pero nadie especifica esa extrañeza.<sup>38</sup>

En cuando al lenguaje, Galdós crea los personajes que hablan de una manera muy expresiva y viva, el lenguaje es coloquial. Aparecen, por ejemplo, muchos modismos y diminutivos. Su peculiaridad reside también en la manera con la que se refiere a los personajes: los trata como si fueran sus amigos, unos conocidos suyos; asimismo parece que Galdós no hablara a los lectores, sino a sus amigos y esto produce la impresión de como si nosotros, los lectores, estuviéramos allí donde transcurre la novela.<sup>39</sup> Es decir, Galdós como narrador se refiere a sus lectores de una manera vulgar, pero al mismo tiempo muy cordial.

Volvemos a la extrañeza ya mencionada arriba, Barbudo cree que eso tiene algo que ver con la vulgaridad de la que Galdós está acusado. Según su opinión, la crítica literaria confunde la vulgaridad del ambiente que Galdós intenta captar con objetividad, con la vulgaridad que pudiera tener el autor mismo.<sup>40</sup> Asimismo, esa vulgaridad se suele relacionar con la costumbre de calificar de una manera irónica a los personajes. Aparecen denominaciones, como por ejemplo, «*el ínclito joven*» o «*la insignificante*».<sup>41</sup> Por tanto, los críticos literarios suelen resumir el estilo de Galdós como vulgar y cruel. Mencionando la ironía que adapta Galdós a la hora de describir a sus personajes, hay que mencionar también la simpatía que siente a la vez hacia ellos. Con frecuencia usa el dativo de interés al hablar de sus personajes. No obstante, para Barbudo esa ironía que va con la vulgaridad, es solo un recurso técnico y sirve para conseguir la objetividad que se necesita y para poder identificarse mejor con sus personajes.

Unos críticos literarios piensan que Galdós presta mucha atención a los detalles que impiden el desarrollo más rápido de la acción. Sus descripciones realísticas las consideran aburridas. Otros críticos literarios defienden a su estilo, diciendo que aunque Galdós nos ofrece muchos detalles de la naturaleza y los personajes, pero nunca se pierde en ellos.

---

<sup>38</sup>Antonio SÁNCHEZ BARBUDO: *Estudios sobre Galdós, Unamuno y Machado*, pág. 18.

<sup>39</sup>Ibíd., pág. 24.

<sup>40</sup>Ibíd., pág. 22.

<sup>41</sup>Ibíd., pág. 31.

Otro de los aciertos de Galdós es su capacidad de colocar la información en un lugar apropiado dentro del texto para conseguir la impresión que quiere que sientan los lectores, además es capaz de conseguir que la impresión tenga un impacto más fuerte al lector.<sup>42</sup>

Resumiendo: al describir a sus personajes, Benito Pérez Galdós combina dos puntos de vista: un punto de vista irónico y burlesco, que resulta vulgar, es cuando Galdós se distancia de sus personajes y los está mirando desde arriba o por fuera. Otro punto de vista es el más íntimo, es cuando el autor nos deja entrar en el interior de sus personajes y observar sus sentimientos y pensamientos más íntimos. La preocupación por sus personajes y el intento de comprenderlos desde dentro o en relación con el ambiente que les rodea es uno de los rasgos más característicos de su obra literaria.<sup>43</sup> Además se dedica a los caracteres de sus personajes, presta mucha atención a las descripciones minuciosas de los lugares, de sus personajes y de la naturaleza, con lo que suele conseguir que los lectores se sienten transportados a esos lugares, o en el caso de la novela *Miau*, a esas calles que nos describe.<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup>Toni DORCA: «Galdós y la destrucción del idilio: la modernidad de Doña Perfecta», *Actas del séptimo congreso internacional de estudios galdosianos* (2001), pág. 213.

<sup>43</sup>Benito PÉREZ GALDÓS: *Novelas contemporáneas II*, (ed. Manuel Arroyo Stephens), Madrid: Turner, 1994, pág. 13.

<sup>44</sup>Roberto M. ASSARDO: «La influencia de Madrid en tres novelas de Benito Pérez Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 60.

## 5 La teoría sobre el conflicto

Antes de analizar las obras, deberíamos explicar que entendemos bajo el término «conflicto» y cómo se desarrolla. El conflicto está definido como un proceso que empieza cuando un individuo o un grupo de personas se dan cuenta de que otro individuo ha hecho, hace o va a hacer algo que no es compatible con sus intereses.<sup>45</sup> Los conflictos «surgen en el desarrollo de acciones incompatibles, de sensaciones diferentes; responden a un estado emotivo que produce tensiones, frustraciones; corresponden a la diferencia entre conductas, la interacción social, familiar o personal. [...] en la sociedad en general, el conflicto es inevitable a la condición y al estado natural del ser humano »<sup>46</sup>

### 5.1 El desarrollo del conflicto

El proceso de conflicto es un proceso muy complejo que consta de varias fases. Teodor Kollárik (2008: 439) divide el conflicto en varias fases:

1. *Los síntomas del conflicto.* En la fase inicial todavía nadie ha dicho y hecho nada abiertamente, los participantes eventuales del conflicto solo sienten cierta tensión entre ellos.
2. *La apertura del conflicto.* Luego sigue cuando una parte del conflicto dice abiertamente que no está de acuerdo con otra parte.
3. *La polarización.* La tercera fase es la llamada polarización, es decir, las dos partes siguen insistiendo en sus opiniones, la tensión va graduando, los participantes del conflicto vienen con amenazas, acusaciones y empiezan a buscar refuerzo.
4. *El aislamiento.* Luego suele venir la fase del aislamiento. Esta fase sirve para aflojar la tensión que se ha creado en la fase anterior.

---

<sup>45</sup>Teodor KOLLÁRIK: *Sociálna psychológia*, Bratislava: Univerzita Komenského, 2008, pág. 436.

<sup>46</sup>María Elina FUQUEN ALVARADO: «Los conflictos y las formas alternativas de resolución», *Tabula Rasa* (2003), pág. 265.

5. *La destrucción*. De la fase de la polarización o la del aislamiento se puede pasar a la fase llamada la destrucción. La destrucción surge si un participante ataca, tanto físicamente como psíquicamente, al otro. Se habla de la destrucción física o psíquica/mental.

Luego Kollárik (2008) enseña las maneras de cómo se pueden tratar los conflictos:

1. activamente y positivamente
2. activamente y negativamente
3. pasivamente y positivamente
4. pasivamente y negativamente

Nosotros intentaremos analizar los conflictos de las dos obras también desde esta perspectiva. Intentaremos clasificar a los personajes según la actitud que adoptan hacia los conflictos, los problemas y las soluciones. Por supuesto que cuando hagamos la clasificación y el análisis, vamos a explicar que significan los diferentes tipos de las maneras de tratar el conflicto. Esta clasificación nos va a servir de punto de partida en cuanto al análisis de los conflictos.

## 6 El análisis de Doña Perfecta

«Doña Perfecta la escribí para la Revista de España, por encargo de León y Castillo, y la comencé sin saber cómo había de desarrollar el asunto. La escribí a empujones, quiero decir, a trozos, como iba saliendo, pero sin dificultad, con cierta afluencia que ahora no tengo.»<sup>47</sup> (Benito Pérez Galdós)

En este capítulo nos vamos a dedicar al análisis detallado de la obra *Doña Perfecta*, con el enfoque en los conflictos sociales y los motivos por los que surgen. Esta novela es una de las novelas más conocidas de Benito Pérez Galdós y recordamos que pertenece al grupo de las novelas llamadas «novelas de tesis» que reflejan la situación en la España contemporánea, o sea, la España atrasada, conservadora y sin progreso es aquello de lo que quiere advertir el autor. Según Galdós, el país se encuentra en una situación alarmante y él quiere enseñarlo a través de sus novelas, y en este caso se enfoca en uno de los problemas graves: fanatismo religioso y la intolerancia religiosa. Tanto el fanatismo como la intolerancia tienen sus raíces en el conservadurismo y atraso político, económico y, sobre todo, en el atraso mental del país. Galdós crea a unos personajes ejemplares de la gente de la España de provincias, crea a alguien quien representa el estancamiento de la sociedad en la tradición y los costumbres absolutistas.<sup>48</sup>

La crítica literaria sustenta la opinión que *Doña Perfecta* es la novela en la que Galdós expresa sus ideas de una manera muy abierta y dura. En la novela se contraponen dos mundos: el universo del progreso se enfrenta con el universo de los poderes tradicionalistas. Aparte de esta polaridad tradición y progreso, aparecen otras que se pueden observar a lo largo de la obra: la polaridad provincia y metrópoli y la de religión y ciencia.<sup>49</sup>

La novela aparece en el año 1876 en la *Revista de España*, publicada en 5 entregas desde marzo hasta mayo del mismo año. En aquella época no es nada extraño publicar en forma de entregas, este sistema fue preferido tanto por los editores como por los lectores.<sup>50</sup> En el mismo año se edita en forma del libro. La novela tiene mucho éxito, en fin, las obras que se dedican a

---

<sup>47</sup> Leopoldo ALAS CLARÍN: *Benito Pérez Galdós: estudio crítico-biográfico*, Madrid: Est. Tip. De Ricardo Fé, 1889.

<sup>48</sup> Isabel-Argentina FUENTES HERBÓN: «Doña Perfecta y la casa de Bernarda Alba. La encarnación de la ideología reaccionaria en el personaje literario femenino», *Actas del quinto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1992), pág. 315

<sup>49</sup> Toni DORCA: «Galdós y la destrucción del idilio: la modernidad de Doña Perfecta», pág. 211.

<sup>50</sup> María PILAR APARICI LLANAS: *Las novelas de tesis de Benito Pérez Galdós*, pág. 24.

los problemas actuales llaman mucha atención de los lectores. Hasta el año 1920 aparecieron 20 ediciones de la novela *Doña Perfecta*.<sup>51</sup>

## 6.1 El argumento

La novela empieza con la llegada de Juan Rey (Pepe) a una ciudad pequeña llamada Orbajosa donde vive su tía Doña Perfecta con su familia. El motivo de su viaje, aparte de unos deberes laborales, es conocer a la hija de Perfecta, con la que debería casarse, ya que su padre y Perfecta lo habían planeado. Al llegar a Orbajosa, es acogido con mucho cariño (Galdós, 1964: 42)<sup>52</sup>:

«En tanto Pepe bajaba de la jaca y en el mismo portal le recibía en sus amantes brazos doña Perfecta, anegado en lágrimas el rostro y sin poder pronunciar sino palabras breves y balbucientes, expresión sincera de su cariño».

Al principio, Pepe está percibido como un joven ingeniero de Madrid, un hombre culto, inteligente y muy respetable de la sociedad. A primera vista parece que todo está en orden, pero con el tiempo aparecen primeros choques entre el joven ingeniero y los habitantes de Orbajosa. Uno de los problemas principales es la actitud de Pepe hacia la fe y la Iglesia, no es un fanático, pero tampoco es un ateo. Asimismo, lo que hace la situación más tensa es también la procedencia de Pepe. Todo gradúa cuando los sentimientos de Rosario hacia Pepe salen a la superficie. Rosario, a pesar de ser consciente de que su primo no es un prototipo de un hombre adecuado para ella, se enamora de él. Al enterarse de eso, Doña Perfecta llena de ira y obsesionada por la fe, va convirtiéndose en el enemigo mayor de Pepe. Otra razón por la que Pepe no está bienvenido más en Orbajosa es que el canónigo quiere casar a su sobrino con Rosario. Estos choques sociales van intensificándose, las relaciones empeoran cada día, el odio crece, y todo ello conduce a un final trágico. Un papel muy importante juega el cura de Orbajosa, don Inocencio, quien la ayuda a Perfecta a destruir a su sobrino, por varios motivos. A primera vista se trata solo del motivo religioso, pero en realidad hay otros motivos.

---

<sup>51</sup>María Isabel GARCÍA BOLTA: «El lector de las novelas contemporáneas de Pérez Galdós», *Anuario de estudios atlánticos* (1984), pág. 498.

<sup>52</sup> En este capítulo ponemos entre paréntesis las páginas de la novela *Doña Perfecta* (Galdós, 1964).

## 6.2 El narrador y el lenguaje

El narrador de la novela es omnisciente, utiliza el lenguaje coloquial. Conoce a los personajes y nos deja entrar en sus pensamientos, asimismo revela sus sentimientos más íntimos.

Como ya hemos mencionado, los personajes creados por Galdós hablan de una manera muy expresiva y viva. Esta novela no es ninguna excepción. El lenguaje aplicado está lleno de palabras aumentativas, despectivas, diminutivos y también latinismos. Asimismo, en el texto aparecen con mucha frecuencia los idiomas, locuciones y giros. Por ejemplo, al principio de la novela nos encontramos con lo siguiente: [...], *dejando a nuestro desconocido caballero con la palabra en la boca* (pág. 23) o con la locución adverbial [...] «*dijo el caballero para su capote.*»<sup>53</sup>(pág. 24). Además hay muchas referencias a los poetas latinos: a Horacio, Ovidio, Tibulo, Marcial, etc.

## 6.3 El tema principal

El tema principal gira alrededor de la fuerza de la fe y el fanatismo religioso. A través de esta novela nos enseña, aunque de una forma un poco exagerada, el impacto enorme en los individuos y en la sociedad que puede tener el fanatismo religioso. Por supuesto, el fanatismo y la religiosidad tienen sus raíces en la historia y en las tradiciones, y justamente esto es de lo que quiere advertir el autor. Hace una fuerte crítica de la España atrasada, enfocándose en la gente del ambiente provinciano y su modo de vivir y percibir la realidad. Galdós a través de esta novela refleja la vida en una ciudad estancada y atrasada, es decir, un lugar donde todos conocen, todos se vigilan y lo más importante es conservar las tradiciones, mostrar un alto nivel moral e impedir cualquier posible contacto con las ideas progresistas y liberales. Todo esto lo podemos observar a través de las costumbres y del comportamiento de los habitantes que nos presenta.

## 6.4 El espacio y la estructura

En cuanto al espacio ya hemos mencionado que la novela transcurre en una ciudad provinciana del siglo XIX: Orbajosa. La ciudad de Orbajosa la vamos a analizar más adelante.

---

<sup>53</sup>para su capote significa para si mismo

Desarrollando más el tema del espacio hay que mencionar la casa de doña Perfecta, dado que es el lugar donde se desarrolla toda la acción. Wifredo de Ráfols compara la casa de Perfecta a un escenario de *live-or-die struggle* entre los *insiders* (doña Perfecta y sus cómplices) and *outsiders* (Pepe).<sup>54</sup>

Por supuesto, hay otros lugares que aparecen, como por ejemplo, la iglesia, la casa de las Troyas, el casino o los alrededores de Orbajosa. Dentro de la casa de Perfecta, el lugar importante es el comedor donde suelen transcurrir las discusiones y luego el jardín donde Pepe Rey muere al final. Hay referencias sobre los cuartos de Rosario y Pepe, pero la acción casi nunca transcurre en esos lugares. Para concluir el tema del espacio hay que decir que es el espacio juega el papel importante en la novela, es decir, la acción se desarrolla en el ambiente desconocido para Pepe, donde no tiene amigos, mientras que alrededor de doña Perfecta hay un círculo de amigos sobre los que ejerce su influencia.<sup>55</sup>

La estructura de la obra confirma la peculiaridad de Benito Pérez Galdós. La novela empieza con un escenario realísticamente romántico.<sup>56</sup> Juan Rey, un joven ingeniero llega a una ciudad provinciana para conocer a su prima con la que se va a casar. No obstante, ya desde los primeros diálogos nos damos cuenta de que el conflicto entre los personajes va a ser inevitable y que no se puede esperar un desarrollo idílico de la novela. A pesar de que nos damos cuenta de este conflicto inevitable, no esperamos el final brutal.

Para terminar, solo vamos a determinar la composición de la novela. El esquema es clásico, es decir, la novela consta de la exposición, el desarrollo, el clímax y el desenlace.

## 6.5 El análisis del conflicto

Antes de analizar el conflicto social que surge en Orbajosa, deberíamos conocer el ambiente en el que se desarrolla la acción y donde transcurre el conflicto. Sabemos que se trata de una ciudad provinciana, pero hay que entrar en los detalles. Al mismo tiempo hay que conocer a los habitantes de Orbajosa que también forman parte del conflicto. Vamos a empezar con la descripción de los personajes.

---

<sup>54</sup> Wifredo de RÁFOLS: «The house of doña Perfecta», *Anales galdosianos*, Año XXXIV (1999), pág. 50.

<sup>55</sup> Benito MADARIAGA DE LA CAMPA: «Biotipología y lenguaje gestual en Doña Perfecta», *Actas del cuarto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1990), pág. 212.

<sup>56</sup> Eduardo DE AGUERO: «Doña Perfecta y la tía Tula: un análisis de dos matriarcas», *Actas del segundo congreso internacional de estudios galdosianos II* (1980), pág. 12.

## 6.6 Los personajes principales

Hemos dicho que hay que conocer a los habitantes de Orbajosa, dado que participan en el conflicto. No obstante, no vamos a describir cada personaje que aparece en la obra. Describir solo a los personajes principales y unos personajes más es suficiente en el caso de esta novela, dado que los personajes representan unos prototipos.

### 6.6.1 Doña Perfecta (Perfecta Polentinos)

El término que podría captar bien la personalidad de Perfecta es «*hipócrita*». A primera vista parece una señora perfecta, lo que también indica su nombre, pero en realidad no lo es. Ella es perfecta solo para la gente de Orbajosa, lo cuál es suficiente. Todo lo que hace y dice, lo justifica con la fe (haciendo comparaciones de sus acciones con las acciones de Dios) y la religión y lo peor es que la gente se lo cree. Las manifestaciones externas con respecto a la fe católica es lo más importante para ella, aunque sea solo de una manera aparentemente.<sup>57</sup> Es ella, la que siempre tiene la última palabra y la que manipula a todos. Sus intereses están en el primer lugar, los de los demás no le interesan. El sufrimiento de su hija tampoco le interesa. Por la sociedad está vista como un ángel (pág. 25):

«Parece que no pasan años por la señora doña Perfecta. Bien dicen que al bueno Dios le da larga vida. Así viviera mil años ese ángel del Señor. Si las bendiciones que le echan en la tierra fueran plumas, la señora no necesitaría más alas para subir al cielo.»

En otras palabras, su poder es inmenso, se puede decir que tiene el poder absoluto de Dios en su territorio, en Orbajosa. No hay nadie quien le impida sus planes maliciosos. En su territorio está percibida como un ejemplo a imitar, que hay que obedecer, además la ven como la autoridad política, religiosa y moral.<sup>58</sup> Es muy interesante observar esa autoridad y el poder que ejerce ella sobre la ciudad y sus habitantes, dado que doña Perfecta no proviene de una familia noble, tampoco es esposa de un hombre fuerte (un alcalde, un juez, etc.).<sup>59</sup> El esposo de ella, como nos revela el narrador al principio de la novela, era un hombre que *tenía tanta hacienda como buena mano para gastarla* (pág. 22). Su marido, Manuel María José de Polentinos malgastó casi todo lo que tenía. Lo único que heredó Perfecta después de la muerte

---

<sup>57</sup>Eduardo DE AGÜERO: *Doña Perfecta y la tía Tula...*, pág. 16.

<sup>58</sup>Ibid. pág. 11.

<sup>59</sup>Ibid., pág. 12.

de Manuel era lo único que le quedó: unas tierras alrededor. Por tanto resulta más sorprendente el poder que ha conseguido ella sobre el territorio en el que vive.

Resumiendo, doña Perfecta es la maestra de autocompasión, manipulación y disimulo, asimismo es una persona que nunca se rinde y gracias a su carácter ambicioso es capaz de conseguir todo lo que quiere.

### **6.6.2 Rosario**

La hija de Perfecta, está enamorada hasta los huesos de Pepe Rey. Es una chica muy tímida, obediente y, sobre todo, creyente. Su personalidad no es tan fuerte para que se pueda oponer a su madre (pág. 42): «*Era Rosarito una muchacha de apariencia delicada y débil, que anunciaba inclinaciones a lo que los portugueses llaman saudades*». La salud mental de la muchacha está en peligro, porque Perfecta le prohíbe cualquier contacto con Pepe. Emocionalmente es muy inestable. Lo que la vuelve loca es esa lucha interior entre su yo obediente que le dice que hay que obedecer a la madre y entre el yo que ama a Pepe. Por un lado, se siente muy culpable por amar a Pepe, no quiere sucumbir a la tentación, esos sentimientos la están devorando, pero por otro lado, no quiere seguir viviendo sin él.

### **6.6.3 Juan Rey (Pepe)**

Pepe es un hombre inteligente, culto, estudioso, representa la modernidad y el progreso. Uno de los rasgos característicos de este personaje es que prefiere expresarse de una manera muy clara y abierta, lo que en Orbajosa se considera muy atrevido u ofensivo. Pepe nunca se forma una opinión sobre alguien o algo a base de lo que le dice la gente. Siempre tiene que asegurarse o convencerse a sí mismo con sus propios ojos. Cuando le preguntan por la teoría de la evolución de Darwin (con la que los *orbajosenses*, por supuesto, no están de acuerdo), Pepe les responde que no conoce bien esa teoría y, por eso, no la va a comentar (pág. 66). Nunca se deja influir por los demás. Según Perfecta y la gente que la rodea, Pepe reacciona muchas veces de una manera muy inadecuada hasta ofensiva. Su personalidad es muy fuerte, lo que se puede observar en los diálogos entre él y Perfecta. Dialogando con su tía, se pone a reír a menudo. No es que se ría de ella, sino que las opiniones de Perfecta le parecen muy anticuadas e irracionales.

#### **6.6.4 Don Inocencio**

El director espiritual<sup>60</sup> de la casa de doña Perfecta, el canónigo y el cura de Orbajosa. Es el personaje clave, por ser cura en un lugar donde predomina el fanatismo religioso. Sus opiniones y observaciones representan dogmas. Es él quien, constantemente y con mucho afán, denigra a Pepe ante Perfecta, también es él quien tacha a Pepe de ateo. Su importancia dentro de la familia, pero también en Orbajosa (porque la persona importante para Perfecta es también importante para Orbajosa), se nota ya desde los primeros capítulos. Así presenta Perfecta a su confesor, don Inocencio (pág. 46): «-Es el señor Penitenciario de esta Santa Catedral -dijo Doña Perfecta-, persona a quien estimamos mucho y de quien espero serás amigo.» Lamentablemente, es una persona igual de hipócrita que Perfecta, es decir, su comportamiento insidioso lo justifica con la fe. Dentro del conflicto entre Pepe y Perfecta, a don Inocencio se le puede considerar el cómplice de doña Perfecta.

#### **6.6.5 Pedro Lucas**

Pedro Lucas, llamado también Tío licurgo, es la primera persona de Orbajosa a la que Pepe conoce. Se hace cargo de llevarlo a casa de Doña Perfecta. Para él, doña Perfecta representa todo un ejemplo de la moralidad que hay que imitar y obedecer. Es él, quien la define como un *ángel* y quien desea que viva cien años. A base de su comportamiento, se puede decir que Tío Licurgo es el prototipo de un ciudadano típico de Orbajosa, o sea, cumple con sus deberes, nunca expresa su opinión personal, adora a doña Perfecta y cumple sus ordenes sin vacilar, siempre está a su lado. No es uno de los personajes principales, aparece con poca frecuencia en la novela, pero tío Licurgo es un buen prototipo de la gente de Orbajosa, o sea, a través de este personaje podemos observar la relación de Perfecta y los habitantes de la ciudad.

#### **6.6.6 María de los Remedios**

María Remedios no pertenece al grupo de los personajes principales, no aparece mucho en la novela, pero el papel de ella es uno de los más decisivos en el desenlace. Es hermana de don Inocencio y la madre de Jacinto. Lo que le interesa mucho a María de los Remedios es casar a su hijo con Rosario, por lo tanto, su objetivo es también eliminar a Pepe de Orbajosa.

---

<sup>60</sup>Benito PÉREZ GALDÓS: *Doña Perfecta*, Moscú: Editorial Eseñanza superior, 1964, pág. 177.

### 6.6.7 Caballuco

Un hombre muy sencillo, de poca inteligencia, se deja llevar por sus instintos, a lo largo de la obra no aparece mucho, su importancia reside en que él mata al protagonista principal. El autor nos ofrece una descripción apropiada, suficiente y real al principio de la novela (pág. 17-18):

«Es un hombre muy bravo, gran jinete, y el primer caballista de todas estas tierras a la redonda. En Orbajosa le queremos mucho; pues él es [...] tan bueno como la bendición de Dios...[...]Aquí no vienen casi nunca soldados de los Madriles; cuando han estado, todos los días corría la sangre, porque Caballuco les buscaba camorra por un no y por un sí.»

Lo que me llamó la atención al leer la descripción de Caballuco fue la brutalidad con la que está estrechamente unido y su posición en Orbajosa, una ciudad llena de los creyentes. Es decir, todo el mundo sabe que se trata de una persona que actúa sin pensar y siempre de una manera muy bruta, y, a pesar de eso, la gente lo admira. ¿Cómo puede la gente creyente admirar a alguien grosero, sin personalidad que es capaz de hacer daño a los demás?

### 6.7 Orbajosa, la ciudad provinciana

A continuación vamos a describir el ambiente en el que viven los protagonistas entre cuales surge el conflicto.

«Llamábase Orbajosa, ciudad que no en Geografía caldea o cophta sino en la de España figura con 7.324 habitantes, ayuntamiento, sede episcopal, partido judicial, seminario, depósito de caballos sementales, instituto de segunda enseñanza y otras prerrogativas oficiales.» (pág. 34)

«El aspecto de su patria de Vd. [se lo dice a Pepe] -dijo el caballero examinando el panorama que delante tenía-, no puede ser más desagradable. La histórica ciudad de Orbajosa, cuyo nombre es sin duda corrupción de urbs augusta, parece un gran muladar.» (pág. 34)

A lo largo de la obra hay algunas referencias que describieran la situación en la que se encuentra esta ciudad provinciana, pero en realidad no tenemos muchos datos. Una de las pocas cosas que podemos deducir, a base de los mendigos que se pueden observar en las calles de Orbajosa, es que la economía es muy débil y que la ciudad no hace progresos económicos. Lo único de que pueden prosperar económicamente y de que pueden jactarse es el cultivo del ajo.

Asimismo, los representantes principales de la ciudad (doña Perfecta, don Inocencio) no quieren admitir la pobreza de su región y menos ante Pepe; y si hay problemas económicos, son causados por la seca, pero se trata solo de un problema temporal. En general, los provincianos nunca admiten que algo no funciona bien en su ciudad. Según mi opinión, esta actitud de «no tenemos problemas» es un rasgo típico de la gente de las ciudades pequeñas y pueblos. Es decir, en el ambiente donde se conocen todos, cada individuo quiere dar la impresión de que lleva una vida buena, aunque en realidad pasan hambre. De este deseo de impresionar a los vecinos luego surge el deseo de impresionar a la gente de las ciudades más grandes. En este caso, los pueblerinos juntan sus fuerzas e intentan mostrar que vivir en una ciudad pequeña o en un pueblo es mucho mejor que vivir en una ciudad grande (Madrid).

Lo que conocemos mejor sobre Orbajosa son sus habitantes y su carácter. La descripción general de *los orbajosenses* nos la proponen ellos mismos a lo largo de la obra, asimismo su carácter se puede observar a través de su comportamiento, de los diálogos y monólogos interiores. Rosario se define a sí misma (pág. 60): «*Mira, Pepe, yo soy una lugareña, yo no sé hablar más que cosas vulgares; yo no sé francés; yo no me visto con elegancia; yo apenas sé tocar el piano; yo...*»

Luego aparecen otras definiciones de la gente de Orbajosa (pág. 87): «*[...], los habitantes de Orbajosa seremos palurdos y toscos labriegos sin instrucción, sin finura ni buen tono; pero a lealtad y buena fe no nos gana nadie, nadie, pero nadie.*» De esto se puede deducir que lo que vale más para ellos es la fe. Se conforman con su carácter pasivo, lo importante es que tengan la fe. Asimismo podemos observar la cohesión que hay entre ellos.

En cuanto a la gente de Orbajosa desde el punto de vista más detallado, hay que decir que lo más importante lo hemos comentado ya, hemos analizado al personaje de Doña Perfecta, don Inocencio, tío Licurgo y Caballuco. Estos cuatro personajes representan los prototipos de la gente de Orbajosa, es decir, sus caracteres contienen unos rasgos universales que poseen también los demás. Por ejemplo, doña Perfecta y don Inocencio reflejan a la gente hipócrita que justifica todo con la fe. Caballuco es el representante de la gente sencilla que actúa sin pensar y Tío Licurgo representa a aquellos a quienes es muy fácil manipular. En otras palabras, estas personas representan el sinécdoques del resto de pueblo.<sup>61</sup>

En este subcapítulo sobre la gente de Orbajosa hay que mencionar a tres chicas que llaman la atención ya desde el primer momento que aparecen. Su carácter es un poco diferente

---

<sup>61</sup>Germán GULLÓN: «La imaginación galdosiana: su funcionamiento y posible clasificación», *Actas del segundo congreso internacional de los estudios galdosianos* (1978), pág. 163.

de los demás y no encaja en ningún prototipo. Son las Troyas, tres chicas huérfanas que viven en pobreza. Están muy locas, a cada persona de Orbajosa le han dado algún apodo ridículo, aprovechan cada ocasión para hacer alguna travesura, por ejemplo, arrojan piedras a los vecinos, o tiran cáscaras de naranja a los transeúntes. No es raro que en los ojos de la gente son vistas como unas pecadoras a las que desprecian.

A lo largo de la obra, estas chicas no aparecen con mucha frecuencia, ni juegan un papel importante. Lo que llama la atención es que primero las conocemos como unas locas que se ríen a costa de los demás. A partir del momento cuando Pepe sale de la casa de ellas, no aparecen más, solo una vez las menciona doña Perfecta. Al final, en las cartas escritas por Don Cayetano, hay una referencia que dice (pág. 202): «*D. Juan Tafetán y yo somos los únicos que acompañaron el fúnebre cortejo [habla del entierro de Pepe]. Poco después fueron allá (cosa rara) esas que llaman aquí las Troyas, y rezaron largo rato sobre la rústica tumba del matemático.*»

Creo que aquí se refleja perfectamente el concepto de la sociedad falsa e hipócrita. Las personas que se consideran malas, pecadoras y maleducadas en realidad son las únicas personas de carácter, las Troyas van al entierro, los demás como si desaparecieran.

Resumiendo, la gente de Orbajosa es la viva estampa de Perfecta, o sea, la gente es falsa, hipócrita y llena de ira, o mejor dicho, doña Perfecta y Orbajosa son una, ella es *la quintaesencia de Orbajosa*.<sup>62</sup> A los orbajosenses les encanta exagerar, juzgar sin fundamento y sacar conclusiones precipitadas. Aparte de esto, consideran a Perfecta el símbolo de la perfección y el prototipo de una cristiana perfecta. Intentan acercarse a ella, la imitan. Si Perfecta dice que Pepe es un hombre malo, la gente opina lo mismo; si ella dice que hay que expulsarlo de la ciudad, ellos intentan hacerlo. Hacen todo lo que pueden para satisfacer las necesidades de Perfecta. En otras palabras, todo lo que dice y piensa Perfecta es correcto. *Los orbajosenses* no son capaces de reflexionar racionalmente sobre algo. Eduardo de Agüero compara el estilo de Perfecta con el que gobierna en Orbajosa a un cacicazgo, justo por el poder que ejerce sobre la ciudad y que es capaz de manipularlo todo desde su casa señorial.<sup>63</sup> Se puede decir que Orbajosa El pueblo de Orbajosa, aunque de forma exagerada, encarna la España antiprogresista y tradicional.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup>Eduardo DE AGÜERO: «Doña Perfecta y la tía Tula...», pág. 12.

<sup>63</sup>Eduardo DE AGÜERO: «Doña Perfecta y la tía Tula:...», pág. 12.

<sup>64</sup>Victoria GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria: «La mujer angelical frente a la mujer fatal en las novelas de Pérez Galdós», *Actas del octavo congreso internacional de los estudios galdosianos* (2005), pág. 389.

## 6.8 Madrid

En el capítulo donde nos dedicamos a la biografía de Galdós<sup>65</sup> hemos mencionado que el autor a menudo localiza sus novelas en Madrid. *Doña Perfecta* es una de las excepciones, dado que la novela transcurre en Orbajosa. No obstante, el tema de Madrid está presente desde otro punto de vista que vamos a ver ahora.

En este subcapítulo nos vamos a dedicar a la descripción de Madrid desde la perspectiva de los orbajosenses. Es muy importante saber cómo la gente de Orbajosa percibe al mundo detrás de la frontera. La actitud que adoptan hacia Madrid es universal, es decir, la misma actitud la adoptan hacia cualquier ambiente ajeno o la gente que viene desde «fuera». Al mismo tiempo se puede observar la polaridad provincia/metrópoli.

Madrid, según *los orbajosenses*, representa todo lo malo que uno se puede imaginar. Hablando de Madrid, se nota una unanimidad fuerte en ellos.<sup>66</sup> Pero, ¿por qué es así? ¿De dónde viene ese odio?

Hay varias razones. La razón fundamental puede ser que Madrid es un lugar poco explorado por ellos, es decir, Madrid representa algo desconocido. Como ya sabemos, Orbajosa es una ciudad muy pequeña y atrasada donde se conservan las tradiciones, donde no hay progreso, donde la gente se conforma con lo que hay y no quieren admitir cambios. «*Nosotros, los de Orbajosa, pobres aldeanos rústicos, vivimos felices en nuestra ignorancia*». (pág. 88)

Por lo visto se resisten a conocer algo nuevo, porque vivir en ignorancia es mucho más cómodo para ellos. En vez de intentar descubrir y conocer algo desconocido, o en vez de salir de esa zona de confort, de explorar un mundo nuevo, se encierran en su mundo que conocen, en los conceptos e ideas totalmente erróneos, sintiéndose felices. Lo nuevo significa algo desconocido y lo desconocido les provoca miedo. Para ellos, Orbajosa es el ombligo del mundo donde funciona todo gracias a sus métodos verificados. Uno de ellos es el método de vigilar a todo el mundo en Orbajosa, el cura don Inocencio lo explica (pág. 104): «*-Aquí nos miramos mucho -prosiguió D. Inocencio-. Reparamos todo lo que hacen los vecinos, y con tal sistema de vigilancia la moral pública se sostiene a conveniente altura.*» A base de esto se puede decir que lo que también les da miedo es la extensión de Madrid, donde no se puede controlar a todo el mundo, lo que tiene mucho impacto en la moral.

---

<sup>65</sup>Véase el capítulo 3

<sup>66</sup>Toni DORCA: «Galdós y la destrucción del idilio...», pág. 213.

Otro motivo está muy relacionado con esa desconfianza en algo nuevo y desconocido, es decir, la mentalidad de la gente juega aquí un papel muy importante. Como hemos mencionado, la gente de Orbajosa a penas sale de la ciudad. No tienen ni idea de lo que está pasando fuera de Orbajosa, ellos dependen de lo que les dice la minoría que se ha atrevido a salir. En su mayoría se trata de los curas y como estamos en un espacio religioso, lo que dice cura es incontestable. Y así, la gente se hace una idea errónea del mundo (y de Madrid), y esas ideas van convirtiéndose en unas ideas fijas.

«El cura nos predicó el domingo tantas cosas altisonantes sobre las herejías y ofensas a la religión que hacen en Madrid... ¡Oh! Había que oírle... Al fin dio muchos gritos en el púlpito, diciendo que la religión ya no tenía defensores.» (pág. 145)

«-En Madrid, según nos contó la otra noche el cura de Naharilla -dijo Vejarruco-, ya quedan tan pocas iglesias, que algunos curas dicen misa en medio de la calle, y como les aporrean y les dicen injurias y también les escupen, muchos no la quieren decir.» (pág. 154)

Como podemos ver, la imagen de Madrid, que se ofrece a la gente, se apoya solo en lo que dice el cura, nada más. De ahí vienen las opiniones que se forma la gente, como por ejemplo (pág. 155): «*En Madrid, que es la corte de donde vienen leyes y mandarines, todo es latrocinio y farsa. ¡Pobre religión, cómo la han puesto!...*» Esto es un buen ejemplo de una fe ciega.

Para resumir, la gente de Orbajosa tiene desconfianza ante todo lo nuevo y desconocido y no están dispuestos a cambiarlo. Se conforman con lo que oyen de los curas y se lo creen todo, ni se les ocurre verificarlo. El concepto de la fe funciona de una manera similar. Según mi opinión, la gente de Orbajosa sirve para ver qué fácil es manipular a la gente y cómo la creencia en algo superior puede cegar a la gente. En otras palabras, la tradición y la fe es lo que les ciega a todos.

## **6.9 Pepe Rey en Orbajosa**

En el subcapítulo anterior hemos descrito, generalmente, Orbajosa. Ahora volvemos al tema de Orbajosa, pero lo vamos a desarrollar desde otro punto de vista. Nos enfocamos en la situación de la ciudad provinciana a partir de la apariencia de un elemento molesto: Pepe Rey, asimismo vamos a ver la perspectiva de Pepe sobre la ciudad donde nació su madre. Es muy importante desarrollar este tema, ya que al llegar Pepe a Orbajosa, la ciudad se convierte en un

campo de batalla ideológico<sup>67</sup>, y al mismo tiempo el protagonista nos ofrece una perspectiva diferente de la ciudad provinciana de la que nos ofrecen sus habitantes. Pepe es un hombre con conocimientos y experiencia y, por tanto, lo que intenta encontrar en la ciudad es un urbanismo racional.<sup>68</sup>

Empezamos con el viaje de Pepe desde su casa a Orbajosa. Durante el viaje, Pepe se fija en los nombres de los lugares por las que pasa con tío Licurgo. Hay muchos lugares que llevan un nombre irónico, por ejemplo, unos barrancos llevan el nombre de *Valdeflores*, *Valleameno* o *Villarica*, pero ninguno de estos nombres corresponde a la realidad. Todo esto produce en el joven ingeniero cierta desilusión, pero no dice nada abiertamente, solo comenta la ironía de los nombres. Aquí podemos detenernos un poco.

A primera vista nos hemos desviado del tema, pero en realidad no es así. Estas denominaciones irónicas que primero nos dan unas pistas falsas reflejan la imagen de Orbajosa y sus habitantes. Ellos también parecen unos ciudadanos buenos y honestos, pero en realidad no lo son y Pepe, al llegar a Orbajosa, se está dando cuenta de todo esto, igual que se dio cuenta de que los nombres de los lugares no corresponden con la realidad.

Continuamos con la llegada de ingeniero a Orbajosa. Desde el día que entra en la ciudad, despierta el interés enorme de todo el mundo. Sabiendo que se trata del sobrino de la grande señora Polentinos, la gente lo acepta, pero no le tiene mucha confianza. Los primeros días no le manifiestan esa desconfianza a Pepe, al revés, le hablan con mucho respeto, destacando su importancia (pág. 51):

«[...] no venga Vd. aquí haciéndose el modesto, Sr. D. José; que hartos estamos de saber lo muchísimo que Vd. vale, la gran fama de que goza y el papel importantísimo que desempeñará donde quiera que se presente».

Pepe, un hombre muy inteligente y sagaz, ya desde el primer día intuye que la gente de Orbajosa no es tan inocente y buena como parece a primera vista. También se da cuenta de que tienen mucha imaginación. Después de un diálogo incomprensible con Licurgo, Pepe dice para sus adentros (pág. 45): «*La gente de este pueblo parece muy pleitista.*» Sabemos que el ingeniero no pertenece al grupo de las personas que sacan conclusiones precipitadas, por lo

---

<sup>67</sup>Germán GULLÓN: «La imaginación galdosiana...», pág. 162.

<sup>68</sup>Germán GULLÓN: «La vida en la novela de Galdós», pág. 23.

tanto, no comparte su primera impresión de Orbajosa con nadie. Según sus palabras propias, no quiere juzgar algo antes de conocerlo bien.

No obstante, con el tiempo ya es evidente que el joven no les cae bien y que habría sido mejor, si nunca hubiera aparecido en su ambiente católico. Luego tratan a Pepe como si fuera alguien superior. Creen que él exige el tratamiento así, por ser un hombre culto, encima proveniente de Madrid, pero Pepe lo niega. Por ejemplo, cuando Perfecta le indica que él es de sociedad alta y ellos pertenecen a sociedad baja, le dice Pepe se pone indignado (pág.46):

«-¡Qué error! -repuso Pepe, mirando a su prima-. Nadie aborrece más que yo las falsedades y comedias de lo que llaman alta sociedad. [...] No hay que hablarme, pues, de sociedades altas ni bajas, ni de mundos grandes ni chicos, porque de buen grado los cambio todos por este rincón.»

En realidad es la gente que crea esa imagen de la superioridad de Pepe. Él mismo no actúa de una manera arrogante, ni se ve a sí mismo en una posición superior a ellos. Son ellos, los habitantes de Orbajosa, que creen que Pepe es un *hombre hecho a las pompas y etiquetas de la corte* y que *no podrá soportar la sencillez un poco rústica* en la que viven. (pág. 45)

Asimismo, hacen alusiones irónicas a su educación y conocimientos; don Inocencio es aquella persona que a menudo se encarga de eso (pág. 70):

«Libreme Dios de meterme a discutir este tema con el Sr. D. José, que sabe tanto, y argumentando con la primorosa sutileza de los modernos, confundiría al punto mi espíritu, en el cual no hay más que fe.»

Aparte de hacer alusiones irónicas, don Inocencio intenta mostrar (a lo largo de la obra) a los demás lo creyente y humilde que es, y, por supuesto, la gente se lo cree. Aquí podemos preguntarnos: ¿por qué el representante de la Iglesia tiene la necesidad de decir en voz alta cosas así? O sea, un hecho vale más que mil palabras, pero en el caso de don Inocencio no hemos visto ningún hecho que confirmara su fe.

Poco a poco *los orbajosenses* van a tratar a Pepe con mucho desprecio. Les parece que Pepe siempre está bromeando y que se burla de doña Perfecta, y burlarse de ella es como si se burlase de ellos. Aparte de esto, hay otros motivos por los cuales no les gusta:

1. viene de Madrid
2. según don Inocencio, Pepe es ateo, lo que es inaceptable para los habitantes de Orbajosa. En realidad es católico liberal.
3. es ingeniero de mente abierta que no se deja irritar

Para concluir estas observaciones sobre la relación entre Pepe y la gente de Orbajosa se puede decir que son dos elementos totalmente opuestos. Pepe no quiere juzgar a la gente y el pueblo antes de conocerlo todo bien, mientras que los habitantes de Orbajosa ya desde el primer día *«habían hecho multitud de comentarios diversos sobre su figura.»* (pág. 41). Además, el conflicto entre los orbajosenses y Pepe es inevitable, dado que él con sus ideas progresistas no es bienvenido a un lugar donde la tradición es lo más importante.

## **6.10 Las relaciones y los tipos de los conflictos**

Ya conocemos el ambiente y a todos los que participan en el conflicto. Conocemos Orbajosa, sus habitantes, asimismo conocemos a Pepe Rey. Ahora vamos a analizar las relaciones entre los participantes principales del conflicto. Asimismo, hablando de las relaciones, vamos a mencionar también los tipos de conflictos que surgen entre ellos, los motivos que causan esas discrepancias y al final de este capítulo nos vamos a enfocar en el desarrollo del conflicto, su gradación y las consecuencias.

### **6.10.1 La relación entre Doña Perfecta y Pepe Rey**

En este caso no se puede hablar de la relación típica entre una tía y su sobrino. Al principio puede parecer que Doña Perfecta es un prototipo de una tía perfecta, pero como ya sabemos, Perfecta es la mujer de doble cara. Al principio lo acoge a Pepe y le habla con mucho cariño, le trata como si fuera su hijo propio. No es de extrañar, es el futuro esposo de su hija. Antes de conocer mejor Perfecta a su sobrino, Pepe representaba para ella un hombre muy culto y sobre todo, uno de la familia. Por tanto, al casar a su hija con Pepe se mantendría la pureza de la sangre y la influencia de su nombre aumenta, como es el caso de los matrimonios monárquicos.<sup>69</sup> A base de esto se puede ver que los intereses de Perfecta no tienen nada que ver

---

<sup>69</sup>Eduardo DE AGÜERO: «Doña Perfecta y la tía Tula...», pág. 12.

con los intereses de su hija Rosario, la que quiere casarse por amor, y no por los bienes y la pureza de la sangre.

Poco a poco Perfecta se da cuenta de que no es tan fácil manipular a Pepe que a los demás. Tampoco es fácil que Pepe reciba sus consejos. Cada vez cuando Perfecta le aconseja algo (a menudo se trata de asuntos religiosos), Pepe se lo rebate con cariño, lo que muchas veces da la impresión de que se burla de ella. Perfecta no está acostumbrada a que alguien le responda así, por eso, los diálogos con Pepe le causan furor. La tensión entre ellos gradúa con cada capítulo. Al principio, Perfecta llama a su sobrino «hijo mío», al final grita que lo maten (pág. 199): «¡Cristóbal, Cristóbal!... ¡Mátale!».

Parece que el problema entre ellos lo causan sus caracteres opuestos y que el conflicto es de tipo familiar causado por los caracteres opuestos de los protagonistas. ¿Por qué la relación amistosa y familiar que vemos al principio de la novela desaparece y la relación entre estos dos personajes se convierte en una batalla constante? Es porque el conflicto es más que un conflicto familiar, se trata del conflicto ideológico.

Perfecta es la encarnación de lo tradicional, del fanatismo e hipocresía religiosa. Al revés, Pepe representa el progreso y la modernidad. Por lo tanto, no es sorprendente que estos dos personajes, al conocerse mejor, no se caen bien y que surgen conflictos graves entre ellos.

### **6.10.2 La relación entre Doña Perfecta y Rosario**

Dentro del siglo XIX, la relación entre estas dos mujeres parece una relación normal de la madre y su hija. Es decir, la madre es la que manda y la que tiene casi todo bajo control. La hija es la que tiene que obedecer y no tiene voluntad propia ni puede expresar sus opiniones y sentimientos. Rosario ha perdido el autodomínio y es incapaz de tomar decisiones sola.<sup>70</sup> A primera vista no es nada raro, con respecto a la época en la que transcurre la novela, pero con el tiempo resulta que la relación es más absurda que normal y aparece un conflicto entre ellas.

El control que quiere tener (y que tiene) doña Perfecta sobre su hija es insano. Quiere apoderarse de sus sentimientos y pensamientos y en realidad lo consigue (si Perfecta dice que Rosario está enferma, Rosario se lo cree, y la pobre se pone enferma.) Una muchacha joven sin experiencia, por mucho que lo intenta, no logra escapar del control de su madre. No es necesario

---

<sup>70</sup>Victoria GALVÁN GONZÁLEZ: «La mujer angelical ...», pág. 389.

que Perfecta esté con ella para controlarla, cada vez cuando Rosario va a hacer algo, se acuerda de su madre y se pone a pensar en lo que le diría su madre si la viera. La verdad es que antes de conocer a Pepe, Rosario no tenía ningún problema con la dominación de su madre. Luego cuando se dio cuenta de que ama a Pepe y que su madre no estaba en favor de su matrimonio, intenta oponerse a su madre, por primera vez en su vida, esto lo podemos considerar el comienzo del conflicto entre ellas. Cuando Perfecta se entera de que su hija la ha traicionado, o sea, que se ha enamorado de Pepe. Perfecta desea que Rosario no fuera su hija y que sería mejor que su hija se muriera. Así termina el conflicto entre la madre y su hija.

Para resumir, a base de la relación entre Perfecta y Rosario se puede ver la personalidad fuerte de la que dispone Doña Perfecta y la fuerza de la fe que conduce hacia la irracionalidad. No es normal que una madre prefiriera la muerte de su hija antes de dejarla casar con un hombre que no cumple los criterios establecidos por la madre.

### **6.10.3 La relación entre Pepe Rey y Rosario**

Vamos a analizar la relación entre Pepe Rey y su prima Rosario, aunque a lo largo de la novela no aparece ningún tipo de conflicto entre ellos. En este caso lo que hace la relación entre ellos es más bien del conflicto interno de los dos.

Pepe y Rosario, a pesar de ser primos, se conocen por primera vez cuando el joven llega a la casa de su tía. No obstante, ya desde el primer momento que se ven se nota la simpatía mutua. Pepe compara a Rosario con un ángel (pág. 43-44): *«En todo lo que está delante de mis ojos veo una mano de ángel que no puede ser sino la tuya. ¡Qué hermoso cuarto es éste! Me parece que he vivido en él toda mi vida. Está convidando a la paz.»*

Es muy interesante observar como Rosario tiene influencia sobre Pepe. Cuando están juntos, el joven ingeniero está dispuesto a hacer todo lo que le dice la chica. Por ejemplo, un día Rosario lo lleva a su primo a la capilla que se encuentra en la casa de los Polentinos. Rosario le ordena a Pepe que bese a los pies de Cristo. Pepe se queda un poco sorprendido, pero al final besa los pies de Cristo, sin protestar abiertamente. La manera con la que describe el autor la situación es excelente. Se trata de un momento muy importante para Rosario, así que ella habla de una manera muy seria, pero al mismo tiempo sentimos la ironía que añade a esta situación el autor a través de Pepe (pág. 115):

«Estaban junto a un banco de madera. Los dos se sentaron. Pepe Rey la abrazó de nuevo. En el mismo instante su cabeza chocó con un cuerpo muy duro.

-¿Qué es esto?

-Los pies.

-Rosario....qué dices?

-Los pies del divino Jesús, de la imagen de Cristo Crucificado que adoramos en mi casa.

Pepe Rey sintió como una fría lanzada que le traspasó el corazón.

-Bésalos -dijo imperiosamente la joven.

El matemático besó los helados pies de la santa imagen.

Se nota como todo lo que tiene algo que ver con la religión, la Iglesia y la fe tiene mucha importancia para Rosario, al mismo tiempo se ve que Pepe lo respeta. Aparte de hacer todo lo que le dice la muchacha joven, nos enteramos de que Rosario es la única razón por la que Pepe se queda en Orbajosa y está dispuesto a resistir los ataques e insultos de parte de todos.

Al revés, Rosario también sufre la influencia de Pepe. Antes era una chica obediente, muy tímida, no era capaz de expresar su opinión propia, se subestimaba mucho, diciendo que era solo una chica del pueblo. Conociendo a Pepe, es capaz de expresar sus sentimientos sin miedo y por primera vez antepone (o por lo menos intenta anteponer) sus intereses a los de su madre. Justamente este es el motivo por el que la chica pobre se siente loca, o sea, su educación no le permite anteponer sus intereses a los de su madre, pero el amor le obliga a hacerlo y como la pobre no tiene ninguna experiencia amorosa, no sabe cómo manejar sus sentimientos amorosos. Lo peor es que es consciente de todo lo que pasa en su interior, aunque no es capaz de explicárselo y toda la culpa se la echa a sí misma (pág. 161-162):

«-Señor, Dios mío, ¿por qué antes no sabía mentir, y ahora sé? ¿Por qué antes no sabía disimular y ahora disimulo? ¿Soy una mujer infame?... Esto que siento y que a mí me pasa es la caída de las que no vuelven a levantarse... ¿He dejado de ser buena y honrada?... Yo no me conozco. ¿Soy yo misma o es otra la que está en este sitio?... ¡Qué de terribles cosas en tan pocos días! ¡Cuántas sensaciones diversas! ¡Mi corazón está consumido de tanto sentir!... Señor, Dios mío, ¿oyes mi voz, o estoy condenada a rezar eternamente sin ser oída?... Yo soy buena, nadie me convencerá de que no soy buena. Amar, amar muchísimo, ¿es acaso maldad?... Pero no... esto es una ilusión, un engaño. Soy más mala que las peores mujeres de la tierra. Dentro de mí una gran culebra me muerde y me envenena el corazón... ¿Qué es esto que siento? ¿Por qué no me matas, Dios mío? ¿Por qué no me hundes para siempre en el infierno?... Es espantoso, pero lo confieso, lo confieso a solas a Dios, que me oye, y lo confesaré ante el sacerdote. Aborrezco a mi madre. ¿En qué consiste esto? No puedo explicármelo. Él no me ha dicho una palabra en contra de mi madre. Yo no sé cómo ha venido esto... ¡Qué mala soy! Los demonios se han apoderado de mí.»

Por lo visto, entre Pepe Rey y Rosario no se puede hablar sobre conflicto. Se respetan, se aman y tienen el mismo interés: quieren casarse. El tipo de conflicto que surge aquí es más bien el conflicto interno de Pepe y el conflicto interno de Rosario. Pepe respeta a su prima, acepta su fanatismo y fetichismo religioso y siempre hace lo que le dice la joven, pero no la entiende. Cumpliendo sus órdenes (como por ejemplo lo de besar los pies de Cristo), se nota que no se siente muy cómodo y no se identifica con ello. Es como si fuera totalmente otra persona que, es capaz de cometer cualquier imprudencia<sup>71</sup> sin pensar en las consecuencias. No obstante, su actitud hacia este conflicto interno es diferente de la actitud que adopta Rosario. Pepe es un hombre muy fuerte psíquicamente y por tanto, es capaz de aguantar mejor las situaciones conflictivas y decide hacer todo lo posible para resolver las discordias. Rosario, al contrario, es una chica psíquicamente muy débil, lo que se puede observar muy claramente en el párrafo citado. Las discrepancias van creciendo y la situación va empeorando, lo que causa que Rosario se ponga aún más inestable emocionalmente y nerviosa. Este estado de ánimo lo interpreta ella como locura. No obstante, desde el punto de vista de Pepe, o sea, desde una perspectiva racional se trata solo de una perturbación moral y Rosario es la víctima de un *modo de vida erróneo*.<sup>72</sup> Sin embargo, desde el punto de vista de su madre se trata de la enfermedad.

### **6.11 La gradación del conflicto**

En este capítulo nos vamos a dedicar a uno de los temas principales de la obra y al tema de la tesina: el conflicto social causado por el atraso (sobre todo mental) del país reflejado en la obra de Galdós. La intolerancia y el fanatismo religioso son lo que causa el conflicto familiar que termina con la muerte de un protagonista principal. Ya hemos analizado la situación religiosa y la importancia de la fe y de la Iglesia en el siglo XIX, así que no es de extrañar que un motivo como la intolerancia religiosa pueda llegar hasta la muerte.

Ya conocemos las relaciones entre los personajes, sus caracteres, también hemos esbozado el tema de los conflictos con el enfoque de la clasificación de los mismos, ahora vamos a verlo de una perspectiva general, o sea, vamos a hacer un breve resumen de los conflictos que surgen, enfocándonos en la gradación de la tensión y en las partes más importantes del conflicto que aparece en la novela.

---

<sup>71</sup>Germán GULLÓN: «La vida en la novela de Galdós», pág. 31.

<sup>72</sup>Victoria GALVÁN GONZÁLEZ: «La mujer angelical frente...», pág. 390.

Todo empieza muy inocentemente. Pepe, un católico liberal, llega a Orbajosa para visitar a su familia y para conocer a su futura esposa. Ya desde el principio se nota que se trata de una familia muy creyente, en la que la fe y las tradiciones están en el primer lugar. Lo podemos ver en la importancia que le dan al cura y en el tono con el que le hablan. Esto, por supuesto, no lo consideramos fanatismo religioso. Solo observamos que el ambiente en el que se encuentra el protagonista principal es diferente del ambiente a que está acostumbrado. Asimismo se puede observar la influencia y el poder que ejerce Perfecta sobre su casa y su hija. Volvemos a la llegada de Pepe a casa de su tía y a su bienvenida que le dan. El joven es bienvenido con mucho cariño, ya que es el sobrino de Perfecta y futuro yerno suyo.

Luego, Perfecta suele advertir a Pepe de algo que tiene que ver con la fe, con la Iglesia o con la actitud de él hacia asuntos religiosos y a los representantes de la Iglesia. Esas advertencias se convierten en el pan de cada día. En realidad, muchas veces se trata de algo muy trivial. Por ejemplo, una vez llega a oídos de Doña Perfecta que vieron a su sobrino entrar en la iglesia, y en vez de asistir a misa, se estaba paseando por la iglesia, observando las pinturas y molestando a la gente que se estaba rezando.

«-Mira, sobrino, tengo que advertirte una cosa -dijo doña Perfecta, con aquella risueña expresión de bondad que emanaba de su alma, como de la flor el aroma. [...] -Pues no es más -añadió la señora-, sino que cuando vuelvas a visitar nuestra hermosa catedral procures estar en ella con un poco más de recogimiento.» (pág. 67)

Pepe se defiende e intenta explicarle a su tía que su intención no fue deshonrar lo más sagrado que tienen en la ciudad, ni despreciar a la gente de Orbajosa, pero no consigue convencerla. El reproche trivial sigue (pág. 68): «*¿Negarás que te pusiste a examinar las pinturas, pasando por un grupo de fieles que estaban oyendo misa?*»

Doña Perfecta sigue insistiendo en que lo que ha hecho su sobrino no es perdonable y que la ha avergonzado, porque lo vieron unos amigos de ella. Teniendo en cuenta que estamos en un ambiente donde todo se divulga muy rápidamente, es normal que este error trivial de Pepe le preocupe mucho. La conversación va empeorando y graduando con cada palabra que dice Pepe para defenderse. Asimismo admite que es católico (pág. 102): «*El señor obispo -dijo Pepe Rey- debía pensarlo mucho antes de arrojar a un cristiano de la iglesia*».

Durante esta conversación llegan hasta un tema muy insignificante: discuten sobre las imágenes de los santos y su vestimenta en la catedral. Después de este intercambio de opiniones, que Pepe considera muy pesado, exagerado e inútil, constata de que no tiene una reputación buena en la ciudad. De estas advertencias se pasa a los conflictos, primero pequeños, luego aparecen discusiones muy fuertes y al final somos testigos de una brutalidad.

Al enterarse Perfecta de la relación entre Rosario y Pepe, la situación empeora. Primero Perfecta explica a Pepe que es imposible que se case con su hija. Se lo dice de una manera directa (pág. 133): «*Sobrino mío, no quiero que seas esposo de mi hija.*» Lo llama *sobrino* y aunque el tono es directo, al mismo tiempo es moderado. Al ver Perfecta que a Pepe no le interesa lo que le dice ella, continúa (pág. 133): «*No quiero que te cases con Rosario.*» Pepe sigue rechazando todo lo que le dice su tía, y por eso, Perfecta se pone histérica y le grita (pág. 133): «*No entiendes lo que te he dicho? [...] Que se acabó todo, que no hay boda.*» Luego Perfecta compara la vida con Pepe a la vida en infierno e insiste en que su hija no está condenada en vida al infierno. Este intercambio de opiniones termina con la salida de Pepe de casa y con el ataque nervioso de Perfecta.

Luego, al hablar Perfecta con María Remedios, Perfecta confiesa que prefiere la muerte de su hija antes de que se case con su sobrino (pág. 166): «*¡Mi hija! ... ¡perder a mi hija! [...] Pase lo que pase, no será! No le valen a ese loco ni los medios más infames. Antes que verla esposa de mi sobrino, acepto cuanto de malo pueda pasarle, incluso la muerte.*» Aquí se ve la fuerza del fanatismo religioso. Perfecta prefiere que su hija se muera antes de permitir la boda con Pepe.

El final de la novela es aún más inquietante. Rosario, muy desesperada, se arrodilla y le pide a su madre que le permita casarse con su primo, que basta solo una palabra para que todos puedan vivir en paz. Además, admite todo lo que ha ocurrido entre ella y su primo. Al enterarse Perfecta que Rosario recibía cartas de Pepe, se pone aún más histérica y grita que Rosario la está matando sin remedio y que la ha traicionado. Durante esta discusión muy dura, de repente entra María Remedios y le dice a Perfecta que Pepe se está escondiendo en el jardín. Rosario pierde el conocimiento, se cae al suelo. Perfecta no presta la atención a su hija que se ha desmayado, se marcha al jardín junto con María Remedios. Es de noche, pero Perfecta y María Remedios son capaces de ver sin problema, *el rencor les daba la singular videncia de la raza felina.*(pág. 199) Perfecta avista a Pepe y, sin vacilar, ordena matarlo.

Al final somos testigos de cómo el fanatismo religioso puede destruirlo todo, desde un individuo hasta la familia entera, igualmente vemos cómo la obsesión por la fe se puede

convertir en algo muy peligroso. Asimismo vemos como el problema familiar se puede convertir, con el apoyo de la ideología, en un problema político o religioso.

## 7 El análisis de la novela *Miau*

La novela *Miau* fue publicada en el año 1888, es decir, cuando el realismo estaba en pleno apogeo. Según la crítica literaria, Galdós se encontraba en su mejor momento creativo.<sup>73</sup> El objetivo del autor es enseñar, con un tono satírico, el Madrid burocrático de la época en toda su amplitud. El problema de la burocracia al servicio de la Administración es uno de los problemas principales con el que España tiene que enfrentarse en el siglo XIX.<sup>74</sup> El autor nos ofrece una descripción realista de la Administración española. Todos los problemas están vinculados con los acontecimientos políticos que están impidiendo el desarrollo del país. Gracias a esta novela podemos conocer mejor el ambiente de la administración y la capital. En esta novela, el autor no ofrece solo una muestra de la cara interna del Madrid decimonónico, sino también nos muestra su cara externa. Hace unas descripciones detalladas de las calles y de los lugares en las que transcurre la acción, incluso nos da los nombres de las calles.<sup>75</sup> Asimismo conocemos una familia madrileña que no es capaz de adaptarse a la realidad y los cambios.

El título de la obra despierta cierta curiosidad, creo yo. Por eso lo vamos a explicar ya desde el principio. La palabra MIAU tiene varios significados en la novela: primero, es el mote que les han dado a doña Puera, su hermana Milagros y a su hija Abelarda, por su aspecto gatuno (Galdós, 1988: 114)<sup>76</sup>:

«Anoche me contó Bibiana Cuevas que en el paraíso del Real nos han puesto un mote; nos llaman las de *Miau* o las *Miaus*, porque dicen que parecemos tres gatitos, sí, gatitos de porcelana, de esos con que se adornan ahora las rinconeras».

Asimismo, a lo largo de la obra aparece otra referencia a la palabra MIAU, es cuando Villaamil enseña a sus ex-colegas su proyecto sobre Moralidad, Income tax, Aduanas y la Unificación de la deuda y uno de ellos dice (pág. 147):

«Aquí he copiado los cuatro puntos conforme los decía: Señores, oro molido. Vengan acá. ¡Qué risa, Dios! Vean, vean los cuatro títulos escritos uno bajo el otro.

---

<sup>73</sup>Ana María VIGARA TAUSTE: «MIAU: El lenguaje coloquial (humano) en Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 570

<sup>74</sup>Eduardo ROCA ROCA, Eduardo: «La burocracia española del siglo XIX en *Miau*», *Actas del sexto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1997), pág. 998.

<sup>75</sup>María Teresa HERRERA DEL CASTILLO, María Teresa: «¿Por qué es realista la novela de Galdós?», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 427.

<sup>76</sup> En este capítulo ponemos entre paréntesis las páginas de la novela *Miau* (Galdós, 1988)

*Moralidad.*

Income tax.

*Aduanas.*

*Unificación de la Deuda.*

Juntadas las cuatro iniciales, resulta la palabra *MIAU*».

Una explosión de carcajadas retumbó en la oficina, poniéndola tan alegre como si fuera un teatro.

## **7.1 El argumento**

La novela *Miau* no nos ofrece una trama muy complicada. Conocemos a una familia de Madrid, a los Villaamil. La cabeza de la familia- Ramón Villaamil- un hombre sin trabajo está esperando activamente a que lo coloquen. Al estar en casa, casi no sale de su despacho, está muy ocupado escribiendo cartas a sus amigos, pidiéndoles ayuda. Cada día le ordena a su nieto, a Luis, que lleve las cartas que escribió. Mientras Ramón se está preocupando cada día por cómo ganarse la vida, su esposa Pura junto con su hermana Milagros se preocupan por los billetes del Teatro Real. Luisito, aparte de cumplir con sus deberes y asistir a clases, suele «encontrarse» con Dios (o mejor dicho, Dios se le aparece de vez en cuando).

Esta rutina de todos los días les interrumpe el yerno y el padre de Luisito, Víctor, que inesperadamente aparece en casa de los Villaamil. La presencia de Víctor no causa otra cosa sino la molestia, sobre todo para Ramón y su hija Abelarda. A los dos les molesta ver y encontrarse con este individuo en casa, pero las razones son diferentes. Don Ramón no puede aguantar a su yerno, porque está convencido de que Víctor es responsable por la muerte de su hija y la madre de Luisito, Luisa. Luego, Víctor le da mucha envidia a don Ramón, porque le ascienden.

El motivo de Abelarda es totalmente diferente, está enamorada de Víctor, pero él no corresponde a su amor, lo que hace es aún peor, juega con los sentimientos de Abelarda. El odio entre estos tres personajes sigue creciendo, o mejor dicho, el odio hacia Víctor crece y conduce hasta un accidente que, por suerte, no termina trágicamente. Un día Abelarda ataca al pobre Luisito, lo que enfada mucho a Víctor y a base de ese accidente decide que lo mejor para su hijo sería vivir en la casa de su hermana.

Entretanto don Ramón sigue escribiendo cartas y visitando a sus ex-colegas sin parar, molestando a todos. La desesperación por no conseguir el trabajo, la envidia que le causa Víctor y la pasividad y superficialidad de su mujer, en fin, el cansancio de la vida entera es lo que le lleva a cometer el suicidio.

## 7.2 La estructura, el espacio y el tiempo de la novela

La novela *Miau* consta de 44 capítulos, la estructura es de esquema clásico, es decir, consta de exposición, desarrollo, clímax y desenlace. Los capítulos I-XV corresponden a la exposición; los capítulos XVI-XXXIII al desarrollo, el clímax y el desenlace corresponden a los capítulos XXXIV-XLIV.<sup>77</sup> La mayor parte de la acción ocurre en la casa de los Villaamil. A lo largo de la obra aparecen también otros lugares, como por ejemplo, la casa de Cucúbritas a la que Luistio lleva la carta de su abuelo, luego se menciona también la casa del compañero de Luisito, Posturitas, la iglesia, el Ministerio y las calles de Madrid. Lo que es importante mencionar es que Galdós siempre especifica detalladamente los lugares, salvo el lugar donde se suicida don Ramón. Se mencionan calles, como por ejemplo, la calle de Quiñones, la calle del Acuerdo, la calle Ancha, la calle de Alcalá, etc. Sabemos que la familia de los Villaamil vive en la Calle de Quiñones.

Robert J. Weber divide la novela, con respecto al espacio, de la manera siguiente:

- 1) capítulos I-XII: el espacio donde se desarrolla la mayoría de las acciones es la casa de los Villaamil. Aparte de la casa de los Villaamil se mencionan solo los lugares a los cuales va Luisito
  - 2) capítulos XV-XX: la casa de los Villaamil sigue siendo el centro de atención
  - 3) capítulos XXI-XXXII: a parte de la casa de los Villaamil aparecen otros lugares, pero no tienen mucha importancia
  - 4) capítulos XXXIII-XXXVII: la mayor parte de la acción se desarrolla en las oficinas del Ministerio
  - 5) capítulos XXXVIII-XLI: volvemos a la casa de los Villaamil
  - 6) capítulos XLII-XLIV: el sureste de Madrid y el lugar donde muere don Ramón
- (Weber: 1964:64)

---

<sup>77</sup>Robert J. WEBER: *The MIAU manuscript of Benito Pérez Galdós, A critical study*, California: University of California Press, 1964, pág. 53.

Como se puede ver, Galdós sitúa la mayor parte de su novela a la casa de los Villaamil, el segundo lugar importante es el Ministerio. Dentro de la casa se menciona, sobre todo, la sala que representa un pasado mejor de la familia.<sup>78</sup> Luego la cocina, la habitación de Luisito y el despacho de don Ramón.

En cuanto al tiempo, la obra se desarrolla en el Madrid del siglo XIX, concretamente en los primeros meses del año 1878 (cuando España se encontraba en plena Restauración). Sabemos que la acción empieza en febrero de 1878, ya que en la novela se menciona (pág. 37) que hace un mes se casó el rey Alfonso XII.<sup>79</sup> El final de la novela, según Robert J. Weber, tiene que ser antes del 3 de mayo que es la fecha de la boda de Ponce y Abelarda, un evento que no ocurre en la novela.<sup>80</sup>

### 7.3 El tema principal

El tema principal lo hemos mencionado ya. Galdós quería advertir de los problemas del Estado, enfocándose en la absurdidad y corrupción que predomina en el mundo de la administración en la época de la Restauración. Entramos en el mundo de las oficinas y lo conocemos muy detalladamente gracias al personaje principal que sirvió al Estado *treinta y cuatro años y diez meses*.<sup>81</sup> La absurdidad se puede notar a lo largo de la obra. Vemos como las personas que no tienen carácter y son capaces de utilizar prácticas no muy éticas para conseguir sus objetivos, siempre los consiguen.<sup>82</sup> Al revés, aquellos que han servido al Estado, se les barre de las oficinas como si fueran polvo (pág. 109):

«[...] al hombre probo, al funcionario de mérito, envejecido en la Administración, al servidor leal del Estado que podría enseñar al Ministro la manera de salvar la Hacienda, se le posterga, se le desatiende y se le barre de las oficinas como si fuera polvo. Otra cosa me sorprendería; esto no. Pero hay más. Mientras se comete tal injusticia, los osados, los ineptos, los que no tienen conciencia ni título alguno, apandan la plaza en premio a su inutilidad.»

---

<sup>78</sup>Roberto M. ASSARDO: «La influencia de Madrid en tres novelas de Benito Pérez Galdós», pág. 59

<sup>79</sup>La boda del rey Alfonso XII con María de las Mercedes fue el 23 de enero de 1878

<sup>80</sup>Robert J. WEBER: *The MIAU manuscript of Benito Pérez Galdós...*, pág. 63.

<sup>81</sup>Benito PÉREZ GALDÓS: *Miau*, (Introducción de Ricardo Gullón), Madrid: Alianza editorial, S.A., 1988, pág. 32.

<sup>82</sup>Richard A. CURRY: «La función expresiva del tiempo en *Miau*», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 377.

Lo mismo, es decir, la injusticia que se comete en las instituciones estatales, se puede observar también a través de los monólogos interiores del viejo cesante, don Ramón, que considera su destino un castigo y no entiende porqué le ha tocado una vida así (pág. 195- 196):

«Porque por más que revuelvo en mi conciencia no encuentro ningún pecado gordo que me haga merecer este cruel castigo... Yo he procurado siempre el bien del Estado, y he atendido a defender en todo caso la Administración contra sus defraudadores. Jamás hice ni consentí un chanchullo, [...]. Ahí están mis libros cuando fui tenedor de la Intervención... Ni un asiento mal hecho, ni una raspadura... ¿Por qué tanta injusticia en estos jeringados Gobiernos? [...] si el Estado debe favorecer a todos por igual, ¿por qué a mí me abandona?... ¡a mí, que le he servido con tanta lealtad!»

A lo largo de la obra nos encontramos con muchas reflexiones, tanto de parte de don Ramón como de parte de sus ex-colegas, sobre el funcionamiento de las instituciones estatales. Así comenta don Ramón el Congreso de los Diputados (pág. 188):

«¿Y quiénes eran los Ministros? Los que gobernaban y daban los destinos. Igualmente recordó haber oído a su abuelo, en frecuentes ratos de mal humor, que las Cortes eran una farsa y que allí no se hacía más que perder el tiempo.»

Aparte de los testimonios de don Ramón y sus ex-colegas sobre la corrupción y la injusticia que hay en el mundo burocrático de la época, Galdós nos da otro personaje a través cual refleja el funcionamiento de la Administración pública, es el yerno de don Ramón, Víctor. Este asunto lo vamos a desarrollar más adelante, a la hora de describir el carácter de Víctor y el conflicto que aparece entre él y don Ramón, asimismo vamos a ver más detalladamente el punto de vista de don Ramón sobre la administración pública de la época y su vida a la que no es capaz de adaptarse.

Otro tema muy importante, del que no me di cuenta al leer esta novela por primera vez, es el tema de la fe y la religión. Estamos en el siglo XIX, por tanto no nos sorprende la importancia que se le da a las cuestiones religiosas (aunque sea de apariencia). En la novela *Miau* se nos presenta la fe de varias maneras:

1. la fe que tiene Luisito es muy fuerte, aparte de que quiere ser cura, se le aparece Dios y él es capaz de hablar con él, le hace muchas preguntas a Dios y al mismo tiempo, Luisito cumple todo lo que le promete a Dios (por ejemplo, Dios le dice que estudie más, Luisito se pone a estudiar más, etc.). Asimismo, Víctor y su hermana Quintina quieren que Luisito se

mude a la casa de Quintina, al final Ramón también se pone de acuerdo con ellos y cree que es mejor para el chiquito que se mude a la casa de Quintina. Los dos (Víctor y don Ramón) quieren despertar el interés en Luisito por la casa de Quintina, para que Luis tenga más ganas de irse de la casa pobre de los Villaamil. Por tanto, le dicen que la casa de su tía es llena de cosas que le puedan interesar. El diálogo entre don Ramón y su nieto, empieza don Ramón (pág. 263):

¿Crees tú que si no fuera por tu bien te sacaríamos de casa? Los niños bonitos y dóciles hacen lo que se les manda. Y que no puedes tú figurarte, por mucho que yo te las pondere, las preciosidades que Quintina tiene allí para tu uso particular».

-¿Y puedo yo cogerlo todo para mí, y hacer con ello lo que me dé la gana? -preguntó el chiquillo, con ansiedad avariciosa que en la edad primera revela el egoísmo sin freno.

-¿Pues quién lo duda? Hasta puedes romperlo si te acomoda.

-No, romper no. Las cosas de la iglesia no se rompen -declaró el niño con cierta unción.

Se nota que Luisito toma las cuestiones de la religión en serio. ¿A cuál niño se le ocurre decir que las cosas de la iglesia no se rompen? Asimismo, cuando su abuelo le pregunta al final qué es lo que realmente quiere el pequeño, si quedarse o irse, *Luisito* responde que quiere ser cura, sin vacilar. Otra situación en la que se puede observar lo creyente que es el chico es cuando le aconseja a su abuelo que le pida el trabajo a Dios (pág. 154): «*Pero abuelito, parece que eres tonto. ¿Por qué estás pidiendo y pidiendo a esos tíos de los ministerios, que son unos cualesquiera y no te hacen caso? Pídeselo a Dios, ve a la iglesia, reza mucho, y verás cómo Dios te da el destino*».

Otra manera con la que el autor hace esbozo del tema de la religión es, sobre todo, a través de Abelarda:

2. Abelarda, sintiéndose culpable por lo que siente hacia Víctor, recurre a la iglesia con más frecuencia que antes. No es que fuera atea antes, sino que no le daba tanta importancia a la fe. Sin duda, la familia de los Villaamil es creyente, pero no son unos fanáticos religiosos. Creen en Dios y van a la misa, eso sí, pero no están obsesionados por la fe y por los asuntos religiosos. Además, don Ramón cambia de actitud, después de que ascienden a Víctor. Se menciona que a partir de ese momento frecuenta la iglesia de una manera vergonzante.

A través de la actitud que adaptan los Villamil hacia las cuestiones religiosas, se puede ver cómo en realidad funciona el pensamiento de la gente creyente. Creen en Dios, cometen

pecados y luego van a la iglesia a pedir perdón, pensando que todo se les va a perdonar. Se les perdona, pero ellos vuelven a pecar otra vez, creyendo que todo se les va a perdonar de nuevo. Quizás el autor quería advertir también de este problema, es decir, que la gente recurre con mucha frecuencia a la iglesia solo cuando se siente culpable por algo y solo cuando quieren pedir perdón. Son las costumbres de unos creyentes hipócritas.

La importancia de la fe y de la religión del siglo XIX, igual la hipocresía de la gente creyente, no es lo único que quiere enseñarnos el autor. Asimismo advierte del problema del despojo de los bienes de Iglesia.<sup>83</sup> Uno de los personajes que aparece en la novela, Ildefonso Cabrera, se dedica al tráfico clandestino de los bienes de la Iglesia. Ildefonso no es el personaje principal, es el marido de la hermana de Víctor, pero Galdós, también a través de este personaje revela la inmoralidad de la gente de la época (pág. 94):

«Vivía el matrimonio Cabrera pacíficamente y con desahogo, pues además del sueldo de inspector, disfrutaba Ildefonso las ganancias de un tráfico hasta cierto punto clandestino, que consistía en traer de Francia objetos para el culto y venderlos en Madrid a los curas de los pueblos vecinos y aun al clero de la Corte.»

Resumiendo, el tema principal es la crítica de la sociedad del siglo XIX. Se critica sobre todo el sistema burocrático del país y los funcionarios corruptos, asimismo critica la sociedad en la que no hay valores morales. El objeto de la crítica galdosiana (la España atrasada, estancada) tiene sus raíces en el atraso del desarrollo del país que es la consecuencia de los acontecimientos históricos.

#### **7.4 El narrador y el lenguaje**

El narrador es omnisciente, conoce todos los detalles. En este caso el narrador a menudo mira a los personajes desde lo alto, con una perspectiva irónica que lo distancia de ellos.<sup>84</sup> Esa distancia se nota mucho a la hora de describir físicamente a los personajes. El narrador nos ofrece o la descripción muy larga y detallada, o la descripción breve, pero eficaz. Un buen ejemplo de la descripción muy detallada es la de don Ramón (pág. 13-14):

---

<sup>83</sup>Eduardo ROCA ROCA: «La burocracia...», pág. 1015.

<sup>84</sup>Benito PÉREZ GALDÓS: *Miau*, pág. 19.

D. Ramón Villaamil, esposo de doña Pura; el cual era un hombre alto y seco, los ojos grandes y terroríficos, la piel amarilla, toda ella surcada por pliegues enormes en los cuales las rayas de sombra parecían manchas; las orejas transparentes, largas y pegadas al cráneo, la barba corta, rala y cerdosa, con las canas distribuidas caprichosamente, formando ráfagas blancas entre lo negro; el cráneo liso y de color de hueso desenterrado, como si acabara de recogerlo de un osario para taparse con él los sesos. La robustez de la mandíbula, el grandor de la boca, la combinación de los tres colores negro, blanco y amarillo, dispuestos en rayas, la ferocidad de los ojos negros, inducían a comparar tal cara con la de un tigre viejo y tísico, que después de haberse lucido en las exhibiciones ambulantes de fieras, no conserva ya de su antigua belleza más que la pintorreada piel.

Las descripciones están llenas de ironía, a veces pueden resultar crueles. A la señora Mendizábal la compara a una vaca. El único personaje que escapa de la descripción irónica es Víctor (pág. 65): *«Era Víctor acabado tipo de hermosura varonil, un ejemplar de los que parecen destinados a conservar y transmitir la elegancia de formas en la raza humana, [...]»* También se difiere de los demás por su manera de hablar. A veces el narrador se fija también muy detalladamente en la ropa que llevan los personajes.

Aparte de la descripción física, el narrador ofrece también la mirada al interior de los personajes. Es decir, el narrador también revela lo que hacen, sienten y piensan los personajes cuando están solos, cuando nadie los ve, pero lo hace de una manera totalmente distinta. Describiendo el interior de ellos, el narrador habla con un tono más suave, más comprensible, más piadoso.<sup>85</sup> También sabe tratar a sus personajes de una manera muy amistosa, lo que es muy interesante observar, por ejemplo, a Luis lo describe como un chico soso y el más torpe en los juegos, pero al mismo tiempo lo llama *Luisito*.

El lenguaje que utilizan las personas es coloquial, aunque la manera de hablar de Víctor difiere de la de los demás. Su discurso es más ordenado, las palabras que utiliza las elige cuidadosamente, siempre responde con tranquilidad, casi nunca habla de una manera arrogante, aunque es una de las personas más arrogantes. Es muy interesante observar, a base de lo que dice y de lo que hace, la doblez de su carácter.

Para resumir, el narrador nos ofrece una descripción minuciosa tanto de los aspectos físicos como psicológicos de los personajes. Asimismo, la descripción burlesca, cruel e irónica

---

<sup>85</sup>Antonio SÁNCHEZ BARBUDO: *Estudios sobre Galdós, Unamuno y Machado*, pág. 35.

de los aspectos físicos de los personajes la alterna con la descripción suave de su interior, a menudo deja hablar a sus personajes sobre si mismos, aparecen monólogos interiores que no son pronunciados en voz alta y a todo esto el narrador añade sus observaciones y comentarios.<sup>86</sup> A veces lo hace muy detalladamente, pero nos revela todo lo que hay que revelar, nada más nada menos. Este tipo de narrador prevalece en la novela realista del siglo XIX y se relaciona con una postura objetiva del autor.<sup>87</sup>

## 7.5 Personajes principales

En la novela *Miau* no aparecen los personajes que sean como sinédoques del resto como es el caso de la novela *Doña Perfecta*. Cada personaje, salvo Víctor (más adelante lo explicamos), tiene sus características propias. El carácter de los personajes lo conocemos a través de su comportamiento, de los diálogos y monólogos interiores. Vamos a describirlos detalladamente para poder luego entender mejor los conflictos que surgen entre ellos. No nos vamos a enfocar en su apariencia física (aunque el narrador nos ofrece las descripciones minuciosas de los aspectos físicos de los personajes), nos va a interesar más bien su carácter y su comportamiento.

### 7.5.1 Ramón Villaamil

Don Ramón es un hombre mayor de edad, muy impaciente y frustrado. El motivo de su frustración es lo siguiente: le han cesado, justo antes de que se iba a jubilar. Le faltaban solo dos meses para conseguir la jubilación. Este acontecimiento le cambia totalmente la vida a Ramón y a la familia entera. Los días se los pasa escribiendo cartas a unos amigos del Ministerio de Hacienda, esperando a que le ayuden a conseguir el puesto, pero sin éxito. Es capaz de escribir 40 cartas al día; un día sale de su despacho en el que pasa la mayoría del día y dice (pág. 44): «*No hay tinta, y hoy tengo que escribir más de cuarenta cartas. Mira, Luisín, en cuanto acabes, te vas abajo y le dices al amigo Mendizábal que me haga el favor de un poquito de tinta*».

Al darse cuenta de que mandar las cartas a sus amigos del Ministerio no le sirve para nada, don Ramón decide acudir diariamente a la oficina de sus ex-colegas. Lo único que

---

<sup>86</sup>Ana María VIGARA TAUSTE: «MIAU: El lenguaje coloquial (humano) en Galdós», pág. 570

<sup>87</sup>Daniel ESPARZA, Eduard KRČ: *Introducción a la teoría literaria: Conceptos básicos para el análisis literario*, Univerzita Palackého v Olomouci, 2011, pág. 76-77.

consigue es que la gente de la oficina se burle de él. El carácter de Ramón cambia, dependiendo de la situación. Al estar solo, se pone optimista y está convencido de que consigue el trabajo. Si está con sus familiares, su optimismo desaparece y se convierte en un hombre amargado y pesimista. Las declaraciones del nihilismo salen de su interior que está lleno de ira.<sup>88</sup>

La crítica de la Administración Pública y el sistema corrupto en España, la hace Galdós sobre todo a través de este personaje. Es él quien comenta a lo largo de toda la obra como funciona el mundo administrativo. Menciona a los aduladores que gobiernan en ese mundo, asimismo hace referencias a los contactos con personas que tienen influencia.

### 7.5.2 Doña Pura

Doña Pura es la esposa de Ramón; ama de casa. En vez de intentar mantener a la familia, se preocupa por lo que dicen los demás. Le obliga a su hija, Abelarda, a coser la ropa vieja para que sus amigos piensen que es nueva. Es capaz de disimular con una sonrisa grande los problemas económicos de la familia. Siempre intenta dar la impresión de que es una señora elegante. Sin embargo, el estado de ánimo de su marido que está fatal no le interesa, tampoco le interesa el porvenir de la familia. Lo que le interesa más es que si le traen los billetes del teatro o no (pág. 12): «*Así, con estas incertidumbres, no sabiendo una si va o no va al teatro, no puede determinar nada ni hacer cálculo ninguno para la noche.*» y «*Cuando venga Ponce, le dices que le matamos si no nos trae los billetes para el beneficio de la Pellegrini. Si no los tiene, que los busque.*» (pág. 116) Por lo visto se puede decir que es una señora sin carácter. Aparte de que no le interesa el porvenir y la situación actual en la que se encuentra su familia, también le da igual que el huésped al que alojó en su casa es responsable por la muerte de su hija. Pura le permitió a Víctor que se quedara en su casa, porque sabía que él tenía dinero. Al final de la novela nos enteramos de que Pura siempre ha sido así, una mujer superficial que nunca ha estado dispuesta a ayudarlo a su marido.

### 7.5.3 Luis Cadalso

Luis Cadalso (muchas veces llamado *Luisito* o *Cadalsito*) es el nieto de don Ramón y doña Pura. A pesar de ser un niño, en realidad es la única persona que le ayuda a Ramón (cada vez cuando su abuelo escribe una carta, se la da a Luisito y él la lleva al destinatario). Además,

---

<sup>88</sup>Geoffrey RIBANS: «La figura Villaamil en Miau», *Actas del primer congreso internacional de estudios galdosianos* (1977), pág. 408.

es el único que realmente se preocupa por su abuelo, su salud mental y su futuro. Es la única persona que es capaz de mantener una perspectiva objetiva sobre lo que está ocurriendo.<sup>89</sup> Cada vez cuando se le aparece Dios, Luis le pregunta cuándo colocan a su querido abuelo. Se describe como un chico muy débil, a menudo se pone enfermo.

#### **7.5.4 Víctor Cadalso**

Este personaje de repente aparece en casa de los Villaamil, es el padre de Luisito. Es uno de los pocos de la novela que es capaz de tener control sobre la realidad.<sup>90</sup> Su llegada aún empeora la situación, según la familia, él es responsable de la muerte de Luisa, la madre de Luisito e hija de don Ramón y doña Pura. La enamoró, la embarazó, la enloqueció y luego abandonó a su hijo. Es un hombre muy atractivo físicamente, capaz de expresarse de una manera muy culta y lisonjera. Su carácter se puede resumir en una palabra: astuto. Su atracción sexual, de la que es consciente, aprovecha para conseguir sus objetivos. Siempre consigue lo que quiere, es capaz de enrollarse con unas damas viejas para conseguir el ascenso laboral. Aprovecha todas las oportunidades que tiene, y las que no tiene, las consigue gracias a su carisma y su capacidad de decir en un momento apropiado todo lo que la gente quiere oír. A pesar de tener problemas (con la gestión de los dineros públicos) en su trabajo anterior consigue el trabajo en Madrid.<sup>91</sup> Para divertirse suele enamorar a las mujeres inocentes. Resumiendo, es un hombre que sin vergüenza se aprovecha de todos. Encarna a un prototipo de un funcionario corrupto sin escrúpulos.<sup>92</sup>

#### **7.5.5 Abelarda**

Es hija de don Ramón y doña Pura. A primera vista parece que dentro de la novela es un personaje sin importancia, pero a lo largo de la obra va convirtiéndose en una de las personajes principales. La presencia de Víctor en la casa le complica la vida. Tiene novio, pero se enamora del padre de Luisito. Víctor la enamora solo para divertirse, pero ella está enamorada hasta los huesos. El comportamiento de Víctor la vuelve loca. Un día le habla como si fuera su amante, otro día no le presta ninguna atención; una vez le dice a ella que va a hacer todo lo posible para conseguir su corazón, otra vez intenta convencerla de que él no se merece su amor. Abelarda

---

<sup>89</sup>Roberto M. ASSARDO: «La influencia de Madrid en tres novelas...», pág. 56.

<sup>90</sup>Ana María VIGARA TAUSTE: «MIAU: El lenguaje coloquial (humano) en Galdós», pág. 571

<sup>91</sup>Eduardo ROCA ROCA: «La burocracia española....», pág. 1009.

<sup>92</sup>Ibíd., pág. 1003.

no sabe qué hacer, si dejar a su novio Ponce o ignorar a Víctor. El comportamiento ambiguo de Víctor causa que Abelarda se convierte de una tía, que quiere mucho a su sobrinito Luis, a una bestia. Además, como una mujer creyente se siente muy culpable por tener pensamientos así, por no poder quitarse a Víctor de la mente y por el odio que empieza a sentir hacia un niño inocente. Por lo tanto, la salvación la empieza a buscar en Dios.

### **7.5.6 Milagros**

La hermana de doña Pura, una mujer que pasa toda su vida en la cocina, obedeciendo a su hermana Pura (pág. 41): *«Milagros era toda pasividad, modestia y obediencia. No alzaba nunca la voz, no hacía observaciones a lo que su hermana ordenaba. Trabajaba para los demás, por impulso de su conciencia humilde y por hábito de subordinación. Unida fatalmente durante toda su vida al mísero destino de aquella familia, y participe de las vicisitudes de esta, jamás se quejó ni se la oyó protestar de su malhadada suerte.»* En otras palabras, Milagros nunca interviene en los asuntos importantes, habla solo cuando se trata de la comida o del teatro.

## **7.6 Las relaciones y los tipos de los conflictos**

A continuación vamos a analizar las relaciones entre los personajes principales e intentaremos definir los conflictos que aparecen. Es muy importante conocer a los personajes, dado que el conflicto social surge, en su mayor parte, por la incapacidad de las personas de adaptarse a la realidad. Igual que en la novela *Doña Perfecta* nos encontramos con varios tipos de conflictos, desde los conflictos familiares abiertos, pasando por los conflictos amorosos, terminando con los internos.

### **7.6.1 La relación de don Ramón y Víctor Cadalso**

La relación entre don Ramón y su yerno nunca ha sido muy estrecha o amistosa. Don Ramón, como uno de las pocas personas ha revelado el carácter astuto de Víctor. No sabemos exactamente cómo era la relación entre ellos cuando Luisa estaba viva. Lo cierto es que después de su muerte, la relación entre estos dos hombres empeoró mucho. Además, don Ramón está seguro de que la culpa por la muerte de su hija la tiene Víctor. Al llegar Víctor a la casa de los Villaamil, don Ramón le dice a su esposa (pág. 67-68): *«Este hombre traerá hoy la desgracia a nuestra casa como lo ha traído siempre, [...] Cuando le sentí la voz, creí que el infierno se*

*nos metía por las puertas.»* Aparte de esto, Víctor le da mucha envidia a su suegro. ¿Por qué? Pues, por mucho que don Ramón intenta conseguir trabajo, no lo colocan. Un día aparece Víctor y enseguida consigue trabajo, y luego le dan ascenso.

El conflicto entre ellos es, por lo visto, inevitable. Se trata del conflicto familiar abierto: los dos discuten cada vez cuando se encuentran. Si Víctor no está presente, pero alguien empieza a hablar de él, don Ramón no vacila ni un segundo en ponerse a hablar mal de su yerno.

### **7.6.2 La relación de don Ramón y doña Pura**

A primera vista parece que se trata de una relación normal de unos maridos. Parece que se respetan mutuamente, son capaces de ponerse de acuerdo, a veces discuten. A lo largo de la obra no nos encontramos con ningún reproche de parte de Ramón hacia su esposa, al revés, es Pura la que le hace sentir culpable a Ramón por todo lo que ha hecho. Parece que a Villaamil no le molesta que a su mujer es indiferente que la familia está pasando hambre y que, de vez en cuando, le hace reproches. Luego nos damos cuenta de que la relación entre ellos siempre ha sido más complicada de lo que parecía. Don Ramón, pocos segundos antes de suicidarse, nos revela todo lo que le ha preocupado durante la vida. La mayor culpa la echa a su mujer.

Resumiendo, entre estos dos personajes hay un conflicto, pero no se trata de conflicto abierto, o sea, los dos nunca discuten. De esta relación surge más bien un conflicto interno de don Ramón, a quien le preocupa todo y es consciente de la miseria en la que viven, mientras que Pura se interesa más por otros asuntos, como por ejemplo, el teatro y los billetes. Todo esto contribuye a la autodestrucción y al suicidio de don Ramón.

### **7.6.3 La relación entre Luisito y Víctor**

Sin duda ninguna, la relación entre Luis y Víctor no refleja una relación típica entre un padre y su hijo. Al morir la madre de Luis, Víctor lo había abandonado y lo había dejado en la casa de sus suegros. Por lo tanto, no es nada raro que no haya una relación estrecha entre estos dos personajes, pero tampoco se puede hablar sobre conflicto. No es de extrañar que no haya conflicto, si tomamos en cuenta que Luis es solo un chico y no es consciente de todo lo que había hecho su padre. Aún más triste es que Víctor no tiene remordimientos, así que tampoco sufre el conflicto interno.

No nos hemos enterado de cómo era la relación entre ellos cuando vivía Luisa, pero a base del comportamiento de los dos, podemos decir que a Víctor en realidad no le interesa mucho su hijo, más bien lo utiliza como una arma en la casa de los Villaamil. Es muy astuto y sabe que a Luis lo quieren mucho en casa, lo adoran. Cuando Víctor de repente aparece en casa de sus suegros, les pide que le dejen quedarse, porque quiere pasar unos días con su hijo pequeño. Aunque Villaamil no está de acuerdo, las tres «*Miaus*» no están en contra, en fin, es el padre de su querido nieto y sobrino, además, doña Pura se da cuenta de que al vivir Víctor en casa, su situación económica puede mejorar.

En otras palabras, Víctor se interesa por su hijo solo cuando lo necesita. Cada vez cuando surge un conflicto causado por la presencia de Víctor en casa, les amenaza a «*las Miaus*» con llevarse a su hijo, llamándolo un pedazo de vida. Es muy interesante observar hasta donde es capaz de llegar con su falsedad. Antes, su hijo Luisito no le interesaba, pero cuando se da cuenta de que su hijo le puede servir para el chantaje emocional, le denomina un pedazo de vida.

#### **7.6.4 La relación y el conflicto entre Víctor y Abelarda**

Describiendo los caracteres de estos dos personajes, hemos esbozado el tema del conflicto que surge entre ellos. En cuanto a la definición del tipo de conflicto entre Víctor y la hija de don Ramón, no es tan fácil de clasificarlo. Este conflicto puede ser clasificado como un conflicto amoroso, al mismo tiempo como un conflicto interno de Abelarda y al mismo tiempo un conflicto familiar. Recordamos que este conflicto es el punto de partida del otro conflicto abierto: Abelarda, toda desesperada y herida emocionalmente por Víctor, ataca físicamente a su sobrino pequeño.

La relación entre ellos se puede observar sobre todo cuando están solos o por lo menos sin la presencia de los adultos (Luis a menudo está presente cuando estos dos hablan). Ya los primeros días que Víctor entra en casa, no vacila ni un segundo y le dice a Abelarda que la única persona que le comprende y en la que confía es ella. Por supuesto, Abelarda no le hace caso al principio. A Víctor le da igual que la muchacha pasa de él. Él es consciente de su fuerza mental, de su atracción sexual y sabe que la va a enamorar. Al estar solos, Víctor se convierte en el dueño de la situación. Sabe cómo exactamente hablarle, eligiendo palabras para impresionarla.

El conflicto interno de Abelarda empieza cuando ella se da cuenta de que está enamorada de Víctor, pero al mismo tiempo se siente culpable porque tiene novio y, porque sabe que su padre lo odia. La solución de este conflicto la ve en la iglesia y en el Dios. Luego,

cuando se da cuenta de que Víctor no la ama, pero no lo muestra abiertamente, solo se queda sorprendida en un sentido muy negativo. Se lo dice en la iglesia y es muy interesante observar la manera con la que le explica que no es digno de su amor, comparándola a un ángel, enumerando los errores que él había acometido, despidiéndose de ella y aconsejándole que se case con Ponce (pág. 208-209):

«Empiezo por pedirte perdón, vida mía; perdón, sí, lo siento, por mi conducta... imprudente... El amor que te tengo es tan hondo, tan avasallador, que anoche, sin saber lo que hacía, quise lanzarte por las... escabrosidades de mi destino. Estarás enojadísima conmigo, lo comprendo, porque a una mujer de tu calidad, ¡proponer yo como propuse...! Pero estaba ciego, demente, y no supe lo que me dije. ¡Qué idea habrás formado de mí! Merezco tu desprecio. ¡Proponerte que abandonarás tus padres, tu casa, por seguirme a mí, a mí, cometa errante [...] Pero sería un infame, Abelarda (tomándole una mano), sería el último de los monstruos si permitiera que te estrellarás conmigo... tú, que eres un ángel; tú, que eres el encanto de tu familia... ¡Oh!, te pido perdón, y me pondría de rodillas para alcanzarlo. Cometí gravísimo atentado contra tu dignidad, ultrajé tu candor, proponiéndote aquella atrocidad nacida en este cerebro calenturiento... en fin, perdóname, y admite mis honradas excusas. Te amo, te amo, y te amaré siempre, sin esperanza, porque no puedo aspirar a poseer tan... rica joya. Insultaría a Dios si tal aspiración tuviese...[...] Adiós, amor mío».

Este monólogo de Víctor abre el conflicto entre él y Abelarda, además, el conflicto interno de ella se intensifica. Después de esto, sintiéndose engañada, Abelarda intenta evitar cualquier contacto con los demás, sobre todo con su futuro esposo Ponce. Asimismo, su actitud hacia su sobrino Luis cambia. Es hijo de Víctor, del hombre que la hirió y engañó como si fuera una cualquiera. A partir de ese momento, *Luisito* representa para ella un monstruo, un aborto de infierno.

El conflicto amoroso entre Víctor y Abelarda cambia al conflicto abierto familiar. Abelarda, muy desesperada, decide matar a Luis. No lo consigue, ya que la interrumpe Víctor. La muchacha engañada no se rinde, el odio hacia Víctor y su hijo se intensifica y un día Abelarda ataca al pobre Luis, sin hacerle daño. Lo podemos considerar el final del conflicto entre ellos, dado que Víctor decide que su hijo va a vivir con su hermana y Abelarda se calma.

Resumiendo, Víctor es la persona responsable por los conflictos familiares. Por una parte le da envidia a su suegro por conseguir trabajo, al mismo tiempo don Ramón lo odia por haber causado la muerte de su hija. Otro conflicto por el que lleva la responsabilidad es el conflicto con Abelarda, a la que enamora, solo para divertirse. Asimismo, es responsable por el

odio que surge de parte de Abelarda hacia Luis. Lo más interesante es ver cómo sale cada uno de esa situación. Tanto don Ramón como Abelarda se vuelven casi locos y Víctor sale sin daño.

## 7.7 El desarrollo del conflicto

En este capítulo intentaremos ver los conflictos desde una perspectiva general. Vamos a ver el conflicto social desde la perspectiva de don Ramón, ya que se trata del personaje principal alrededor cual se desarrolla toda la acción y su degeneración la analiza el autor con minuciosidad.<sup>93</sup>

Desde el principio de la novela el personaje principal, don Ramón, se encuentra en una situación desfavorable. Está en paro, pero se ve que hace todo lo que puede para resolver el problema. Parece que las cartas las escribe con entusiasmo y que todavía tiene confianza en algunos amigos suyos. Cuando su esposa le pregunta a quién ha escrito las cartas, le responde (pág. 14):

« [...] al jefe del Personal, al señor de Pez, a Sánchez Botín y a todos los que puedan sacarme de esta situación. Para el ahogo del día (dando un gran suspiro), me he decidido a volver a molestar al amigo Cucúrbitas. Es la única persona verdaderamente cristiana entre todos mis amigos, un caballero, un hombre de bien, que se hace cargo de las necesidades... ¡Qué diferencia de otros!».

Se nota cómo le preocupa a don Ramón la situación en la que se encuentra su familia, asimismo que don Ramón es consciente de que hay que tener cuidado con la gente, pero todavía cree que existen las personas que le puedan ayudar. Les escribe cartas y sigue mandando a su nieto que las lleva a los destinatarios. Sus costumbres de acudir a toda clase de sus amigos, pidiéndoles ayuda, se convierte en una lucha constante por el empleo.<sup>94</sup> Hace muchas referencias al funcionamiento de la Administración y los funcionarios hipócritas, cada vez con más furor.

La situación empeora rápidamente con la llegada de Víctor Cadalso. Lo que le realmente saca de quicio a don Ramón es el éxito que tiene Víctor en cualquier lugar a que acude. Llega

---

<sup>93</sup> Enrique AVILÉS ARROYO: «Localización y ambientes de la novela *Miau* de don Benito Pérez Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), pág. 349.

<sup>94</sup> Eduardo ROCA ROCA: «La burocracia española del siglo XIX en *Miau*», pág. 1007.

a Madrid, se aloja en casa de don Ramón, consigue trabajo y luego le dan ascenso. La persona que informa a Villaamil sobre el ascenso de Víctor es su hija Abelarda (pág. 199):

«¿No sabes una cosa? -le dijo-. Ya han colocado a Víctor. Hoy al medio día... a poco de salir tú, llamaron a la puerta: era la credencial. Él estaba en casa. Le han dado el ascenso y le nombran... no sé qué en la Administración Económica de Madrid. [...] Villaamil se quedó atontadísimo, como si le hubieran descargado un fuerte golpe de maza en la cabeza. Le zumbaron los oídos... creyó delirar, se hizo repetir la noticia, y Abelarda la repitió con acento en que vibraba la saña del parricida.»

Al ver Abelarda que la noticia sobre el ascenso de Víctor le había destruido a su padre, le asegura a don Ramón que lo van a colocar pronto y que ella se lo ha pedido a Dios. Después de tomar aliento, don Ramón reacciona con mucho furor (pág. 199-200):

«-¡A mí!, ¡colocarme a mí! (con furor pesimista). Dios no protege más que a los pillos... ¿Crees que espero algo ni del Ministro ni de Dios? Todos son lo mismo... ¡Arriba y abajo farsa, favoritismo, polaquería! Ya ves lo que sacamos de tanta humillación y de tanto rezo. Aquí me tienes desairado siempre y sin que nadie me haga caso, mientras que ese pasmarote, embustero y trapisondista... »

Se nota que don Ramón ya no espera nada, ni de Dios ni de sus amigos del Ministerio. Esto causa que el odio hacia su yerno crece, igual que el pesimismo de don Ramón. Además, Abelarda defiende a Víctor, le dice a su padre que nadie lo entiende a Víctor y que no es tan malo como parece. La ingenuidad de Abelarda es otro elemento que contribuye al choque de don Ramón con la realidad. No está dispuesto a aceptar que su hija prefiriera a su yerno a él.

Al hablar don Ramón con Víctor sobre el ascenso, don Ramón dice abiertamente que según su opinión, el ascenso se lo dieron a Víctor solo gracias a sus contactos que tiene (pág. 206): «*Ha pasado lo natural y lógico. Tú tienes allá... no sé dónde... buenos padrinos o madrinas... Yo no tengo a nadie... Que te aproveche.*» Parece que don Ramón acepta la realidad, pero las apariencias engañan. Lo veremos más adelante. Resumiendo, a partir de este momento, don Ramón ya no puede soportar la presencia de su yerno y la tensión en la casa de los Villaamil se nota aún más.

Lo que empeora la situación es el conflicto que surge entre Víctor y Abelarda. El conflicto lo hemos desarrollado ya.<sup>95</sup> Solo recordamos, Abelarda se está volviendo loca, poco

---

<sup>95</sup>Veáse el subcapítulo donde analizamos la relación entre Víctor y Abelarda

a poco, y un día ataca físicamente a su sobrino Luis. No le causa daño físico, pero la consecuencia es que Víctor decide llevar a su hijo de casa de los Villaamil.

El quien se hace cargo de llevar a Luis a casa de su tía Quintina es don Ramón. Al llevarlo, Luis le dice a su abuelo algo que lo afecta mucho a don Ramón. Luis le dice, de una manera muy dura y abierta, que es típica para los niños, que nunca lo van a colocar y que lo sabe, porque se lo ha dicho el Dios (pág. 267-268):

«Ya no te colocan... ¿entiendes?, ya no te colocan, ni ahora ni nunca. [...] Veo a Dios... Me da así como un sueño, y entonces se me pone delante y me habla. [...] Y anoche me dijo que no te colocarán, y que este mundo es muy malo, y que tú no tienes nada que hacer en él, y que cuanto más pronto te vayas al cielo, mejor.»

Esta confesión de Luis causa que don Ramón ya no espera más la colocación. Lo deja a Luis en la casa de su tía y se pone a pensar. Se da cuenta de que ya no hay motivos por los que vale la pena vivir. Su nieto ya no depende de él, su hija lo traicionó: se enamoró de su enemigo Víctor, otra hija está muerta. Asimismo se da cuenta de que ya no puede encontrar el apoyo en sus ex-colegas, ni en su familia. En realidad nunca ha podido contar con el apoyo de su esposa Pura o Milagros. Sumando todo esto, don Ramón, sintiéndose incomprendido, llega a la única conclusión que es el suicidio.

Unos segundos antes de suicidarse, don Ramón habla abiertamente sobre la aversión que siente hacia su esposa y su cuñada Milagros por no interesarse nunca por él, al mismo tiempo habla con desprecio sobre su hija, Abelarda, por enamorarse de Víctor (pág. 281):

«Yo también las quise mucho; pero lo que es ahora, las aborrezco a las dos, ¿qué digo a las dos?, a las tres, porque también mi hija me carga... Son tres apuntes, que se me han sentado aquí, en la boca del estómago, y cuando pienso en ellas, la sangre parece que se me pone como metal derretido, y la tapa de los sesos se me quiere saltar... Vaya con las tres *Miaus*... ¡Bien haya quien os puso tal nombre! No más vivir con locas. ¡Vaya por dónde le dio a mi dichosa hijita! ¡Por enamorarse de Víctor!... [...] ¡Qué mujeres, Dios santo! Prendarse de un zascandil porque tiene la cara bonita, sin reparar... Y que él la desprecia, no hay duda... Me alegro... Bien empleado le está. Chúpate las calabazas, imbécil, y vuelve por más, y cástate con Ponce... Francamente, si uno no se suprimiese por salvarse de la miseria, debiera hacerlo por no ver estas cosas».

A base de este discurso, o mejor dicho, de este monólogo de don Ramón, podemos concluir que su estado mental ya está destruido totalmente, dado que utiliza las palabras como imbécil y llama a las tres «miaus» locas, etc. Se nota que ya no tiene entendimiento para ellas y que ya se ha conformado con la situación.

## **8 El estudio comparativo**

En este capítulo vamos a comparar los conflictos sociales, que es el tema principal de la tesina, en relación con la teoría que hemos propuesto en el capítulo sobre la teoría del conflicto.<sup>96</sup> Hemos analizado cada conflicto individualmente, ahora vamos a intentar buscar las diferencias y los puntos comunes. Intentaremos clasificar a los personajes según la actitud que adoptan hacia el conflicto. En el capítulo cuatro nos hemos dedicado, aparte de la definición del conflicto, también a las maneras diferentes de cómo se puede enfrentar uno a los conflictos o problemas. Hemos dicho que en la psicología se suele hablar sobre 4 maneras de cómo tratar los problemas y conflictos: la manera activa y positiva; la manera activa y negativa; la manera pasiva y positiva y la manera pasiva y negativa. Ahora vamos a aplicarlo a los personajes de la novela.

Después de analizar los conflictos desde varios puntos de vista, analizaremos y haremos también el estudio comparativo de las obras, dado que uno de los objetivos de la tesina es hacer también el estudio comparativo en general. Nos vamos a enfocar en los temas que se repiten y en el estilo del autor.

### **8.1 La actitud activa y positiva hacia el conflicto**

El resultado de esta actitud hacia el conflicto puede ser la cooperación. Es decir, las personas que pertenecen a este grupo, a la hora de tener que enfrentarse a los conflictos, intentan ponerse de acuerdo, buscan soluciones, se interesan por los demás y se respetan mutuamente. Pepe Rey pertenece a este grupo, junto con el protagonista de otra novela, don Ramón. Hay que precisar un poco, porque ninguno de ellos consigue la cooperación: los dos se enfrentan a los problemas de la manera activa y positiva, pero solo al principio. Pepe intenta ver el lado positivo de las cosas, busca las soluciones, no ve ningún obstáculo que pudiera impedir la boda con su prima, y todo lo que hace para conseguir su objetivo, lo hace de una manera honesta. Poco a poco su manera de tratar el conflicto va cambiando. Al darse cuenta de que ese conflicto de intereses entre él y su tía no es solo un desacuerdo, sino algo más complejo y serio, Pepe decide cambiar la táctica y hacer frente a los problemas de una manera igual que la de su tía, o sea, se convierte en una persona que quiere dominar la situación y tener la última palabra, sin pensar en los intereses de su tía. La actitud de don Ramón hacia los conflictos es similar, aunque don

---

<sup>96</sup>Véase el capítulo 4

Ramón es menos tenaz que Pepe. Al principio intenta buscar soluciones, escribe muchas cartas al día, se preocupa por los demás, sobre todo por su familia, no es tan escéptico como al final. Con el tiempo se da cuenta de que no lo van a colocar y cambia su actitud hacia este problema, se vuelve loco y al final se rinde, ya no le interesa su mujer y su familia (en fin, su querido nieto ya no forma parte de la familia Villaamil), ni se interesa más por sí mismo.

## **8.2 La manera activa y negativa**

Equivale a una lucha. Los que pertenecen a este grupo son aquellos que no quieren respetar a los demás, no les interesa la opinión de nadie, quieren dominar la situación. El resultado puede ser o la victoria o la pérdida. Esta manera de intentar resolver los problemas es considerada la peor. En este grupo encaja perfectamente doña Perfecta y Víctor. Es Perfecta la que inicia esa lucha absurda, pero dura contra su sobrino Pepe. En cada situación quiere ser ella la dominante, la dueña de la situación en su propia casa, quiere tener la última palabra, los intereses de los demás no le importan, tampoco le importa lo que quiere su hija. Del conflicto sale como ganadora. Elimina el elemento inquietante de la ciudad. El caso de Víctor es similar, aunque él no lucha contra nadie. Lo que hace es que provoca conflictos, se porta muy mal y siempre quiere ser el dueño de la situación. Igual que Perfecta, Pepe es capaz de hacer todo lo posible para conseguir sus objetivos. En su caso se trata del divertimento. De los conflictos sale como ganador, consigue llevar a su hijo de la casa de los Villaamil y se libra de Abelarda a la que enamoró.

## **8.3 La manera pasiva y positiva**

Si alguien trata el conflicto de una manera pasiva y positiva, eso quiere decir que se rinde, es decir, antepone los intereses de otra persona a los suyos, pero no hace daño a nadie, ni a sí mismo. Esto es el caso de Milagros (*Miau*). Milagros era una joven que podría haber tenido una vida brillante. Nació con una voz preciosa, pero no aprovechó la ocasión y en vez de llegar a ser cantante de ópera, llegó a ser la sirvienta de su hermana Pura. Es obvio que tiene que hacer frente al conflicto interno, pero no lo muestra abiertamente, lo que considera importante son los intereses de su hermana.

#### 8.4 La manera pasiva y negativa

Las características de las personas que pertenecen a este grupo son las siguientes: la inactividad, el desinterés por los demás y por sí mismo, lo que puede llevar a la autodestrucción. Este es el caso de la pobre Rosario (*Doña Perfecta*) y Abelarda (*Miau*). Desde su niñez, Rosario estaba acostumbrada a obedecer a su madre, nunca ha podido expresar su opinión libremente, nunca ha podido elegir si quiere ser creyente o no. Cuando se da cuenta de que está enamorada de Pepe, un hombre odiado por su madre y Orbajosa, se rinde. Se queda encerrada en su cuarto, porque le dicen que está enferma y ella se lo cree. No obstante, luego cambia su actitud y decide actuar. Se encuentra con Pepe, le habla, luego cuando Pepe se va de casa, se escriben cartas. El caso de Abelarda es un poco diferente. Al principio muestra un interés enorme por Víctor, inicia los diálogos entre ellos, etc. Luego, cuando se da cuenta de la falsedad de Víctor, se convierte en una persona que no tiene ganas de vivir, no se interesa por sí misma ni por los demás. Este cambio de personalidad se puede observar también a través de su relación con Luisito, antes era una tía que amaba mucho a su sobrino, pero luego lo quería matar.

#### 8.5 El estilo y la técnica de Benito Pérez Galdós utilizados en las novelas *Doña Perfecta* y *Miau*

En cuanto a la técnica y el estilo de autor, hay que decir que en las dos novelas podemos encontrar una gama de los rasgos característicos de la narrativa galdosiana. Primero vamos a mencionar la simbología de los nombres de las personas que aparecen en las novelas elegidas. Tanto en la novela *Doña Perfecta* como en *Miau*, los nombres o reflejan el carácter real de las personas o se trata de una alusión irónica a su carácter. Dentro de las denominaciones, los topónimos irónicos no son lo único irónico (el tema de los nombres de los lugares hemos analizado ya<sup>97</sup>). Si nos fijamos bien en los nombres de los personajes, nos damos cuenta de que algunos protagonistas llevan los nombres que no reflejan la realidad en absoluto. Por ejemplo, doña Perfecta o don Inocencio. El apellido de Pepe Rey también puede despertar el interés, como sabemos. Pepe encarna el liberalismo, así que el apellido Rey resulta un poco irónico. No obstante, hay que decir que algunos sí que tienen los nombres apropiados, por ejemplo, el personaje que se nos presenta como un hombre muy fuerte, Caballuco, cuyo nombre, evidentemente, está derivado del caballo. Falta por mencionar el nombre de la hija de Perfecta:

---

<sup>97</sup>Véase el capítulo 5

Rosario. Este nombre, sin duda ninguna, está muy estrechamente relacionado con el catolicismo, así que en cierto sentido refleja la realidad.

En *Miau* nos encontramos con los nombres como Pura o Víctor. A primera vista puede parecer que el nombre de doña Pura tiene algo que ver con la palabra *puro/pura*, pero en realidad no es así, creo yo. Su nombre parece al verbo apurar, lo que sí que refleja perfectamente su carácter. No sé si ese fue la intención de Galdós, pero a mí se me ocurrió esto al leer el final de la novela, cuando don Ramón hace un breve resumen de su vida y todo el sufrimiento lo relaciona con su esposa Pura, la que le apuraba toda su vida. No obstante, María Herrera del Castillo compara a nombre Pura con *la impureza de la acción*.<sup>98</sup> Luego, el nombre de Víctor puede evocar la palabra victoria. Si recordamos la vida de Víctor, podemos decir que la victoria es la palabra que se pueda relacionar con su vida. Es él quien es capaz de ganar el favor de todo el mundo; enamorar a las mujeres, es él a quien le dan ascenso, etc. Resumiendo: Víctor, desde el punto de vista económico y político es considerado el ganador.<sup>99</sup> Con respecto a los topónimos, la novela *Miau* también dispone de unos nombres irónicos. Como ejemplo podemos poner la calle *del Amor de Dios* en la que vive el prestamista de los Villaamil.<sup>100</sup> A base de esto se puede concluir que la ironía, con la que Galdós desdobra la percepción de la realidad<sup>101</sup>, es un rasgo característico de sus obras.

Con respecto al narrador, en las dos novelas aparece el narrador omnisciente que conoce todos los detalles y nos los revela. Asimismo nos deja entrar en el interior de los personajes, y así podemos conocer sus sentimientos y pensamientos que no comparten con nadie de su alrededor. En ambas novelas trata a los personajes como si fueran sus amigos, es decir, con cierta ironía, pero al mismo tiempo se nota que siente mucha simpatía hacia ellos. Cuando habla de su aspecto físico, utiliza mucha ironía. Al revés, cuando habla de su interior, cambia de tono.

## 8.6 La hipocresía

La hipocresía es un elemento con el que nos encontramos en las dos novelas, al mismo tiempo es un elemento importante, dado que es uno de los factores principales que contribuye a los conflictos. En *Doña Perfecta* la hipocresía está representada, sobre todo, por Perfecta y don Inocencio. Sus prácticas (las denigraciones, acusaciones falsas, suposiciones), como hemos

---

<sup>98</sup>María Teresa HERRERA DEL CASTILLO: «¿Por qué es realista la novela de Galdós?», pág. 431.

<sup>99</sup>Robert J. WEBER: «The MIAU manuscript of Benito Pérez Galdós ...», pág. 100.

<sup>100</sup>María Teresa HERRERA DEL CASTILLO: «¿Por qué es realista la novela de Galdós?», pág. 431.

<sup>101</sup>Germán GULLÓN: «La vida en la novela de Galdós», pág. 22.

mencionado ya, no tienen nada que ver con la fe católica con la que justifican todo lo que hacen y dicen.

La hipocresía aparece también en *Miau*, representada por Víctor Cadalso de una manera similar que en *Doña Perfecta*. La ventaja que tiene Víctor junto con doña Perfecta es que saben manipular a la gente, diciendo a la gente lo que quiere oír. Son capaces de engañar a todo el mundo, sin vacilar, sonriendo. Su expresión verbal y su riqueza lingüística es lo que les difiere de los demás, saben muy bien lo que hay que decir para conmovir a los demás. Vamos a dar un ejemplo de un discurso falso de Víctor, hablando sobre sí mismo y sobre don Ramón y de España en general (pág. 110):

«Nada me sorprende -añadió Víctor desbordándose en sacrosanta indignación-. Esto está tan podrido, que va a resultar la cosa más chocante del mundo: mientras a este hombre que debiera ser Director general, lo menos, se le desatiende y se le manda a paseo, yo, que ni valgo nada, ni soy nada y tengo tan cortos servicios, yo... créanlo ustedes, yo, cuando esté más descuidado, me encontraré con el ascenso que he pedido. Así es el mundo, así es España, y así nos vamos educando todos en el desprecio del Estado, y atizando en nuestra alma el rescoldo de las revoluciones. Al que merece, desengaños; al que no, confites. Esta es la lógica española. Todo al revés; *el país de los viceversas*.»

En este discurso se puede ver lo falso que Víctor es, y también el sistema absurdo de las instituciones. Lo que dice Víctor sobre el sistema absurdo y sobre el país de viceversas es, según lo visto, la verdad, el que se merece el trabajo (don Ramón), no lo tiene, y el que no tiene mucha experiencia ni conocimientos, lo colocan. No obstante, todo lo que dice sobre don Ramón es muy insincero de su parte, en realidad a Víctor no le importa si su suegro consigue el trabajo o no. Otra cosa interesante que merece la pena mencionar es la formalidad de este monólogo. Es la mencionada expresión ordenada y riqueza lingüística de Víctor, con la que sabe engañar a todos.

Resumiendo, los personajes hipócritas de Galdós se aprovechan de la riqueza lingüística que poseen, además son capaces de engañar con el lenguaje corporal, lo manejan perfectamente. Mienten sin vacilar, no es posible que se note algo sospechoso.

## 8.7 El tema del amor

Otro punto que tienen las novelas en común es el tema amoroso que igual que hipocresía es el elemento que contribuye a los conflictos. El amor aparece de maneras diferentes: en una novela se trata del amor prohibido; en otra del amor no correspondido. En *Doña Perfecta* el amor prohibido es uno de los temas principales y está estrechamente vinculado con la religión. Es la religión, o mejor dicho, el fanatismo religioso y la intolerancia, encarnados en Perfecta, que prohíbe el amor entre los personajes principales y que obliga a Perfecta actuar de una manera aún más bruta.

En *Miau* el tema del amor lo trata Galdós más superficialmente. No obstante, es muy interesante observar cómo el amor puede cambiar el carácter de una persona. Tanto Abelarda como Rosario son víctimas de falta de autoestima.<sup>102</sup> Al mismo tiempo, las dos se sienten culpables por esos sentimientos, se arrepienten y buscan el perdón. Rosario intenta persuadirse a sí misma que Pepe no es un ateo, lo lleva a la capilla para que bese los pies de Cristo, etc., y al mismo tiempo le pide a su madre el perdón. Abelarda no le pide perdón a nadie, salvo a Cristo. Sin duda, las dos chicas son creyentes y están estrechamente unidas con Dios. La única diferencia entre ellas en cuanto a la fe es que la relación entre Rosario y Dios es fuerte desde su niñez, mientras que Abelarda profundiza esa relación solo después de darse cuenta de sus pecados. El tema del amor es muy frecuente en las novelas de Galdós, pero como se puede ver, siempre lo trata de un modo diferente.

---

<sup>102</sup>Richard A. CURRY: «La función expresiva del tiempo en *Miau*», pág. 377.

## 9 Conclusiones

El objetivo de la tesina ha sido analizar dos obras del gran escritor español, Benito Pérez Galdós, desde un enfoque en los conflictos sociales que aparecen en las novelas *Doña Perfecta* y *Miau*. Hemos intentado hacer un análisis muy detallado de los conflictos, describiendo a los participantes principales del conflicto, hemos incluido todos los elementos que podían haber afectado su comportamiento, asimismo hemos descrito el ambiente en el que transcurre todo, hemos visto también las actitudes diferentes que adoptaron hacia los problemas y, por último, pero no menos importante, hemos buscado los motivos.

Una vez hecho esto, será el momento de responder la pregunta: ¿Cómo refleja Galdós el conflicto social en su obra? Una parte lo hemos visto ya. Ahora contestaré directamente la pregunta de investigación. Lo vamos a ver en perspectiva comparada, recordamos, hemos elegido dos novelas que están localizadas en los ambientes diferentes, una en el campo, otra en la metrópoli, pero las dos se desarrollan en el siglo XIX. A base de esto se puede decir que al analizarlas podemos obtener una imagen más representativa de la España de aquel tiempo desde el punto de vista de Galdós.

Los conflictos sociales en las novelas derivan de los temas principales que el autor plantea. El tema principal de la novela *Doña Perfecta* es el fanatismo religioso, mientras que en la novela *Miau* se trata más bien de la crítica de la burocracia en España, o sea, Galdós critica de la política y la administración pública del país (en la novela *Miau* sí que aparece el tema de la fe y de la religión, pero es el tema secundario, como hemos visto arriba).

A primera vista son dos temas totalmente diferentes, uno puede pensar que las dos novelas no tienen nada en común, pero si analizamos detalladamente los temas, nos damos cuenta de que tanto la crítica del fanatismo religioso como la crítica de la administración, de los funcionarios y del sistema político tienen una raíz, la España atrasada.

En otras palabras, en las dos novelas, Galdós hace una crítica muy fuerte del país que no hace progresos políticos, ni económicos, tampoco hay un desarrollo mental de la gente. Lo que es muy interesante observar es desde cuántos puntos de vista es capaz de tratar el mismo tema. El problema de la España estancada en las tradiciones lo muestra a través de los conflictos de los individuos (o grupo de individuos) que son el resultado de la situación miserable del país.

En *Doña Perfecta* se enfoca en las costumbres y la actitud de la gente del campo (donde la tradición y la fe, aunque sea de apariencia, son lo más importante y la intolerancia está vista como algo normal) hacia la religión.

En *Miau* muestra la actitud de la gente de la administración frente al Estado,<sup>103</sup> en otras palabras, observamos la España sin progreso a través del sistema atrasado de las instituciones. Asimismo enseña la sociedad de la capital, donde lo más importante es la imagen exterior y los contactos.

Aunque las novelas transcurren en un ambiente diferente, es posible encontrar similitudes, una la hemos mencionado ya, la apariencia o la imagen exterior es lo que importa mucho, tanto en Orbajosa como en Madrid. Para destacar esta hipocresía que aparece en los lugares mencionados, lo que hace Galdós es que crea unos personajes que no se sienten identificados con aquella sociedad y no están dispuestos a aceptar la realidad, por lo tanto, el conflicto social es inevitable.

Ramón Villaamil (*Miau*) y Pepe Rey (*Doña Perfecta*) son personajes principales alrededor de los cuales se desarrolla toda la acción y son participantes del conflicto principal.<sup>104</sup> Lo que también tienen en común es su carácter firme y la capacidad de resistir y hacer frente a los problemas. Son capaces de hacer todo lo que pueden para conseguir lo que se meten en la cabeza. Ninguno de ellos dos tiene el apoyo familiar. Don Ramón Villaamil, aunque espera el apoyo de su mujer y su hija, nunca se lo dan. La situación de Pepe es diferente, ya que él, poco a poco se está dando cuenta de que no puede esperar el apoyo de nadie de la familia que al principio parecía tan amable.

Lo que contribuye al conflicto es que los dos tienen unos deseos que causan el choque con la realidad. Es importante recordar que la realidad en la que se mueven los dos es una realidad diferente a la que están acostumbrados. Pepe llega a una realidad totalmente diferente a la que está acostumbrado, llega a un mundo atrasado y lo percibe con ojos modernos,<sup>105</sup> y por lo tanto, no es nada extraño que no entienda a los orbajosenses que ven la realidad desde la perspectiva suya y que surja un conflicto. Según Eduardo de Agüero, Pepe tenía que morir, porque su forma de vivir y de pensar difería mucho de la de los orbajosenses, es decir, él como un individuo tuvo que hacer frente a un pensamiento colectivo.<sup>106</sup> Don Ramón no tiene que viajar para enfrentarse con una realidad diferente. Para él la realidad cambia el día cuando lo despiden del trabajo. Tampoco es capaz de aceptar la realidad. Lo peor es que su esposa Pura, su hija Abelarda y su cuñada Milagros tampoco han aceptado los cambios. Siguen viviendo en

---

<sup>103</sup> Enrique AVILÉS ARROYO: «Localización y ambientes...», pág. 349.

<sup>104</sup> Conflicto principal: para nosotros el conflicto principal es aquel conflicto que está causado por los motivos de los que quiere advertir Galdós- la España atrasada, tradicional y burocrática, y no los conflictos de tipo amoroso

<sup>105</sup> Germán GULLÓN: «La vida en la novela de Galdós», pág. 23.

<sup>106</sup> Eduardo de AGÜERO: «Doña Perfecta y la tía Tula...», pág. 21.

el pasado, o sea, se comportan como si tuvieran dinero para gastar. En realidad también se puede decir que viven en el presente, ya que no piensan en lo que van a comer el día siguiente.<sup>107</sup>

Volvemos ahora a los deseos que chocan con la realidad que hemos mencionado al principio del párrafo anterior. El deseo de Pepe Rey es muy simple: quiere casarse con su prima Rosario. Según mi opinión, Pepe tenía tanta fuerza en su interior, que si no lo hubieran matado, se habría casado con su prima, a pesar de no tener el permiso de su tía Perfecta. El deseo de Villaamil es diferente, lo único que quiere es conseguir el trabajo para poder sacar a la familia de la miseria y para sentirse útil dentro de la sociedad. En otras palabras, los deseos de ellos no tienen nada en común: uno desea el amor; otro dinero y dignidad (simplificando mucho). Como hemos mencionado ya, ninguno de ellos se encuentra en un ambiente apropiado para poder conseguir sus objetivos. Los dos son conscientes de lo difícil que es llegar a esas metas y alcanzar sus objetivos, pero no se rinden, o mejor dicho, no se rinden fácilmente. Sabemos que don Ramón Villaamil se suicida y el suicidio equivale a la rendición. Lo que se les tiene que reconocer es, sin duda, su persistencia. En cuanto a la rendición y Pepe, hay que decir que este individuo es tan fuerte que lucha hasta el último suspiro y latido de corazón: lo matan.

La mayor diferencia reside en el motivo por el cual la sociedad intenta librarse de ellos y en el modo de cómo don Ramón y Pepe Rey mueren. Los dos abandonan esta vida terrenal de una manera extraordinaria, pero diferente. A Pepe, como hemos mencionado muchas veces, lo mata el fanatismo religioso y la intolerancia que está encarnado en el personaje de su tía, Perfecta. El odio hacia él es inmenso y Pepe prácticamente tiene que luchar contra todo el pueblo, cuya violencia es enorme y es *resultado del tipo de cerrazón mental que se suele llamar fanatismo*.<sup>108</sup>

El caso de señor Villaamil es totalmente diferente, dado que a él nadie lo quiere matar, ni hacerle daño físico. La sociedad quiere librarse de él en sentido de que ya no quieren que forme parte de las instituciones estatales, y en realidad la sociedad lo consigue. A don Ramón lo dejan sin trabajo, y nunca vuelven a colocarlo. Esto causa que se siente inútil no solo en esta sociedad, sino también como la cabeza de la familia, ya que no es capaz de mantenerla. Aparte de sentirse inútil, se siente incomprendido y no apoyado por su familia, y por lo tanto, decide acabar con su vida.

Ahora bien, la manera con la que mueren es interesante también desde el punto de vista del ambiente en el que se encuentran. Se puede observar la polaridad provincia/capital. En la ciudad, la solución del conflicto es un suicidio, lo que es más común en las ciudades grandes

---

<sup>107</sup>Richard A. CURRY: «La función expresiva del tiempo en Miau», pág. 377.

<sup>108</sup>Germán GULLÓN: «La imaginación galdosiana...», pág. 162.

que en el campo. En el campo en este caso se utiliza una manera más bruta para resolver la situación conflictiva.

Lo que es muy interesante en las dos novelas es el fondo de los conflictos y la manera de cómo los revela el autor. El conflicto social que surge en la novela *Doña Perfecta* parece, a primera vista, un conflicto familiar causado por un motivo muy frecuente, o sea, los padres no están de acuerdo con el futuro esposo/esposa de sus hijos. Pero nosotros nos enteramos de que en realidad es más que un conflicto entre los familiares, o sea, que detrás de esto se esconden las ideologías diferentes y el fanatismo. Si no nos damos cuenta de esto, *perdemos de vista lo esencial*.<sup>109</sup>

En la novela *Miau*, la situación es similar, pero al mismo tiempo inversa. Si en *Doña Perfecta* uno piensa al principio que el conflicto es la cuestión familiar, en *Miau* es al revés. Es decir, leyendo la novela, pensamos que el conflicto social que surge tiene sus raíces solo en la burocracia, en la corrupción, o sea, que la causa principal del conflicto es el sistema absurdo que está instalado en España del siglo XIX. En principio es así, el mayor motivo por el que el protagonista sufre es todo lo mencionado (el paro, la pérdida de la dignidad, etc.), pero hay algo más que le produce a don Ramón esa inquietud e inestabilidad emocional. Es su familia, la familia en la que nunca ha encontrado el apoyo. Si le hubieran apoyado los familiares, seguro que don Ramón habría superado el conflicto mejor y quizás no se habría suicidado.

En cuanto al desarrollo del conflicto entre Pepe y la sociedad de Orbajosa corresponde con el desarrollo del conflicto que hemos mencionado en la parte teórica sobre el conflicto. Es decir, primero aparecen solo los síntomas del conflicto, desde el primer encuentro de Pepe con Orbajosa ya sentimos la inevitabilidad del conflicto. Luego, cuando comienzan a correr los rumores del ateísmo de Pepe, Perfecta empieza a reprochárselo abiertamente; esto lo podemos calificar como la apertura del conflicto. Luego llega la fase de la polarización, los dos no están dispuestos a llegar a un acuerdo, tampoco quieren aceptar los intereses del otro, insisten en los suyos; la situación se va degradando. Después Pepe decide salir de casa y se lo dice a su tía (al final se queda, por poder estar con Rosario). Es la fase siguiente llamada el aislamiento, cuando un participante del conflicto ya está cansado de la lucha. Al final viene la destrucción. Tanto de Pepe como de la pobre Rosario. Perfecta ordena a matar a Pepe y al mismo tiempo destruye psíquicamente a su hija.

---

<sup>109</sup>Ibíd., pág. 164.

Con respecto a don Ramón y su conflicto con la sociedad, la situación se desarrolla diferentemente. No sabemos lo que pasó justo después de que le hubieran despedido del trabajo. Nosotros, los lectores, entramos en la acción cuando don Ramón ya está en paro, es decir, nosotros conocemos a un señor sin trabajo que, por lo visto, está enfadado con todo el mundo. Así que el conflicto había tenido que empezar antes. Somos testigos de como don Ramón intenta buscar soluciones, luego también vemos como el conflicto se va degradando (sus visitas diarias del Ministerio) y al final viene la fase del aislamiento y destrucción. Estas dos fases se juntan, dado que don Ramón al final intenta huir y la huida acaba con el suicidio. En este caso se trata más bien de la autodestrucción.

Ahora bien, hemos acabado con la perspectiva comparada de los conflictos sociales y vamos a intentar sacar una conclusión general. Sabemos que uno de los temas a los que se dedica Benito Pérez Galdós son las cuestiones sociales y la preocupación por la realidad del momento. A Galdós le preocupa mucho la situación (política, económica, social, etc.) en la que se encuentra el país, por lo tanto, no es nada extraño que esa preocupación se refleje en sus novelas. Las novelas que hemos elegido nosotros son un buen retrato, aunque un poco satírico (*Miau*) y exagerado (*Doña Perfecta*), de la realidad española del momento. En las dos novelas plantea un problema que le preocupa mucho, es decir, el atraso del país que es el mayor motivo por el que surgen los conflictos sociales tanto en el caso de *Miau* como en el caso de *Doña Perfecta*. No obstante, el tema de este atraso, o sea, de la España estancada en el pasado, Galdós lo trata desde dos perspectivas diferentes que acabamos de comentar y analizar. Será porque quiere mostrarnos cómo este problema puede tener impacto en diferentes esferas de la sociedad y cómo puede desembocar en los conflictos sociales de varios tipos.

En estas dos novelas hemos podido observar la España del momento (el último cuarto del s. XIX) en toda su amplitud. Hemos visto cómo la inestabilidad política, económica y el atraso mental afectaron tanto la vida en el campo como en la ciudad.

## Resumé

V této práci se zabýváme analýzou dvou literárních děl od španělského spisovatele Benita Péreze Galdóse, konkrétně *Miau* a *Doña Perfecta*. Cílem práce je pozorovat jakým způsobem Galdós vykresluje společenské konflikty ve své literární tvorbě. Nejprve stručně popisujeme 19. století, také jsme načrtli téma realistického románu a přiblížili jsme i literární tvorbu, styl a techniku autora. Věnovali jsme pozornost i společenským konfliktům z teoretického hlediska. Nakonec jsme zanalyzovali dopodrobna zvolená literární díla se zaměřením na společenské konflikty.

## Bibliografía

ALAS «CLARÍN», Leopoldo: *Benito Pérez Galdós: estudio crítico-biográfico*, Madrid: Est. Tip. de Ricardo Fé, 1889.

ALAS «CLARÍN», Leopoldo: *Solos de Clarín* (prol. José Echegaray), Madrid: Alfredo de Carlos Hierro, 1881.

ALCHAZIDU, Athena; Pérez Sinusía, Yolanda; Gómez González, Paula: *Esbozo de la historia de la literatura española*, Brno: Nakladatelství a vydavatelství Anton Pasienska, 2004.

ASSARDO, Roberto M.: «La influencia de Madrid en tres novelas de Benito Pérez Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), 55-65.

AVILÉS ARROYO, Enrique: «Localización y ambientes de la novela Miau de don Benito Pérez Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), 349-360.

BĚLIČ, Oldřich, Forbelský, Josef: *Dějiny španělské literatury*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1984.

BLANCO FREIJEIRO, Antonio *et al.*: *Historia de España*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid: Historia 16, 1990.

CANAVAGGIO, Jean: *Historia de la literatura española, El siglo XIX*. Tomo V. Barcelona: Ariel, S.A., 1995.

CHABÁS, Juan: *Dějiny španělské literatury, Dejiny literatur, svazek 5*, Praha: Státní nakladatelství krásné literatury, hudby a umění, 1960.

CHALUPA, Jiří: *Stručná historie států*, Praha: Libri, 2005.

CURRY, Richard A.: «La función expresiva del tiempo en Miau», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), 369-382.

DEAN-THACKER, Verónica: *Galdós político*, Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 1992.

DE AGÜERO, Eduardo: «Doña Perfecta y la tía Tula: un análisis de dos matriarcas», *Actas del segundo congreso internacional de estudios galdosianos II* (1980), 9-29.

DORCA, Toni: «Galdós y la destrucción del idilio: la modernidad de Doña Perfecta», *Actas del séptimo congreso internacional de estudios galdosianos* (2001), 211-216.

EOFF, Sherman H: *The novels of Pérez Galdós: the concept of life as dynamic process*, Saint Louis: Washington University studies, 1954.

ESPARZA, Daniel, KRČ, Eduard: *Introducción a la teoría literaria: Conceptos básicos para el análisis literario*, Univerzita Palackého v Olomouci, 2011, pág. 76-77.

FUENTES HERBÓN, Isabel-Argentina: «Doña Perfecta y la casa de Bernarda Alba. La encarnación de la ideología reaccionaria en el personaje literario femenino», *Actas del quinto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1992), 315-323.

FUQUEN ALVARADO, María Elina: «Los conflictos y las formas alternativas de resolución», *Tabula Rasa* (2003), 265- 278.

GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria: «La mujer angelical frente a la mujer fatal en las novelas de Pérez Galdós», *Actas del octavo congreso internacional de los estudios galdosianos* (2005), 388-401.

GARCÍA BOLTA María Isabel: «El lector de las novelas contemporáneas de Pérez Galdós», *Anuario de estudios atlánticos* (1984), 495-522.

GULLÓN, Germán: «La imaginación galdosiana: su funcionamiento y posible clasificación», *Actas del segundo congreso internacional de los estudios galdosianos* (1978), 155-169.

GULLÓN, Germán: «La vida en la novela de Galdós», *Actas del sexto congreso internacional de estudios galdosianos* (1997), 18-34.

HERRERA DEL CASTILLO, María Teresa: «¿Por qué es realista la novela de Galdós?», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), 425-438.

KOLLÁRIK, Teodor: *Sociálna psychológia*, Bratislava: Univerzita Komenského, 2008.

KRČ, Eduard; Zbudilová, Helena: *Literatura española II: siglos XIX y XX*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2010.

LÓPEZ, Ignacio Javier: «Doña Perfecta, primera novela española contemporánea de Galdós», *Actas del décimo congreso internacional Galdosiano* (2013), 356-363.

MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito: «Biotipología y lenguaje gestual en Doña Perfecta», *Actas del cuarto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1990), 201-214.

MINGOTE Y TARAZONA, Policarpo: *Compendio de historia de España*, León: Imp. de los herederos de Miñón, 1888.

MONTESINOS, José F.: *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, 2ª ed., Madrid: Editorial Castalia, 1966.

PILAR APARICI LLANAS, María: *Las novelas de tesis de Benito Pérez Galdós*, Barcelona: Institución «Mila y Fontanals», Instituto de filología, Consejo superior de investigaciones científicas, 1982.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Doña Perfecta*, Moscú: Editorial Eseñanza superior, 1964.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Novelas contemporáneas I*, (ed. Manuel Arroyo Stephens), Madrid: Turner, 1993.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Novelas contemporáneas II*, (ed. Manuel Arroyo Stephens), Madrid: Turner, 1994.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Miau*, (Introducción de Ricardo Gullón), Madrid: Alianza editorial, S.A., 1988.

RÀFOLS, Wifredo de: «The house of doña Perfecta», *Anales galdosianos*, Año XXXIV (1999), 41-60.

REY HAZAS, Antonio: *Literatura española*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A., 1990.

RIBANS, Geoffrey: «La figura Villaamil en Míau», *Actas del primer congreso internacional de estudios galdosianos* (1977), 397-413.

ROCA ROCA, Eduardo: «La burocracia española del siglo XIX en Míau», *Actas del sexto congreso internacional de los estudios galdosianos* (1997), 998-1018.

SÁNCHEZ BARBUDO, Antonio: *Estudios sobre Galdós, Unamuno y Machado*, 3ª ed., Barcelona: Editorial Lumen, 1981.

VIGARA TAUSTE, Ana María: «MIAU: El lenguaje coloquial (humano) en Galdós», *Actas del cuarto congreso internacional de estudios galdosianos* (1990), 569-591.

WEBER Robert J.: *The MIAU manuscript of Benito Pérez Galdós, A critical study*, California: University of California Press, 1964.

## **Anotación**

Autor:	Nina Krupová
Nombre del departamento:	Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Artes de la Universidad Palacký
Título de la tesis:	Conflictos sociales en <i>Miau</i> y <i>Doña Perfecta</i> de Benito Pérez Galdós
Supervisor:	Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.
Número de los signos:	166 117
Número de los apéndices:	0
Número de los títulos:	41
Palabras claves:	el realismo, la novela, las novelas de tesis, conflictos sociales, Benito Pérez Galdós, siglo XIX

En este trabajo nos ocupamos del estudio comparativo y análisis de dos novelas de Benito Pérez Galdós. El objetivo es observar cómo Benito Pérez Galdós refleja los conflictos sociales en sus novelas. Al principio hemos hecho el resumen de la situación socio-histórica del siglo XIX, también hemos esbozado el tema de la novela realista y nos hemos acercado a la obra del autor, su estilo y su técnica literaria. Asimismo nos hemos dedicado al tema del conflicto social desde el punto de vista teórico y luego hemos analizado detalladamente las obras que hemos elegido, enfocándonos en los conflictos sociales.

## **Annotation**

Author: Nina Krupová  
Department name: Department of Romanic Languages, Faculty of Arts, University  
Palacký  
Title of the thesis: Social conflicts in *Miau* and *Doña Perfecta* of Benito Pérez Galdós  
Supervisor: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.  
Number of signs: 166 117  
Number of appendixes: 0  
Number of titles: 41  
Key words: Realism, Novels, Benito Pérez Galdós, Social conflicts, 19th century

This work deals with the comparative study and analysis of two novels written by Benito Pérez Galdós. The aim is to observe how Benito Pérez Galdós reflects social conflicts in his novels. At the beginning we have made the summary of the socio-historical situation of the 19<sup>th</sup> century, we have also sketched the theme of the realistic novel and we have approached the work of the author, his style and his literary technique. We have also paid attention to the issue of social conflict and then we have analyzed in detail the works we have chosen, focusing on social conflicts.